EL VIET-NAM, TIERRA DE SANGRE

(II)

Tonkín (Viet-Nam del Norte)

Este Tonkín, cuya historia misional vamos a exponer aquí, viene a coincidir poco más o menos, con el actual territorio de Viet-Nam del Norte. Por eso, antes, unos cuantos datos de orden histórico-político, que deben completar lo ya expuesto en páginas anteriores sobre el Viet-Nam en general, y más en particular sobre Viet-Nam del Sur. Su superficie total es de 158.750 Km^2, y su población, en 1970, de 21.400.000 habitantes.

La futura instauración de un régimen comunista en todo este territorio venía ya de mucho tiempo atrás. Ya desde 1902 habían comenzado a brotar diversos grupos de resistencia a la ocupación francesa. En 1920 el Partido Comunista se iría haciendo con la dirección de todos esos núcleos rebeldes. En 1940 los japoneses ocupaban el país. El vicealmirante Decous, fiel a Vichy, cooperó con ellos; pero los nipones, que acabarían por gobernar el país, permitían a los vietnamitas proclamar su independencia (9 de marzo de 1945). Desde 1941 guerrillas comunistas, al mando de Ho Chi Minh, hostigaron las posiciones niponas, y antes de que el Ejército de ocupación chino invadiera el norte del país (septiembre de 1945) el Viet-Minh, coalición de nacionalistas y de comunistas, forzaba la abdicación del emperador Bao Dai (agosto de 1945), instaurando la República Independiente, que comprendía Annam, Tonkín y posteriormente también Cochinchina. En marzo de 1946 Francia, tras reconocer la nueva República, la integraba en la Unión Francesa, en calidad de Estado asociado.

En diciembre siguiente estallaba la guerra con Francia, y el contingente del Viet-Minh era acaudillado por Ho Chi Minh, precisamente con el apoyo de la China comunista. El Viet-Minh comenzó dominando la zona norte del Tonkín, y extendería paulatinamente la guerra al resto del territorio. Ya hemos visto cómo los desastres militares de los franceses culminaron en la caída

de Dien Bien Fu, capturado por las tropas de Ho Chi Minh el 7 de mayo de 1954. Ante los acontecimientos bélicos, el primer ministro francés, Mendes France, firmaba en Ginebra el armisticio (21 de julio de 1954). Pero el país quedaría dividido en dos zonas, separadas por el paralelo 17: la septentrional, bajo el Viet-Minh, y la meridional, que permanecía bajo el control de la Unión Francesa; organizadas ambas en dos nuevos Estados: República Popular del Norte, con capital en Hanoi, con toda la región del Tonkín y parte del Annam, y la República Democrática del Sur, con capital en Saigón, que abarcaba parte también del antiguo Annam y la antigua Cochinchina. Ahora nos interesa la parte septentrional, pero con la condición de que dicha separación se consideraba entonces como meramente provisional, pues los convenios de Ginebra preveían la celebración de elecciones generales para 1955 ó 1956 a fin de que todos los vietnamitas se pronunciaran por la reunificación o la división definitivas.

Las tropas francesas evacuaban la zona norte. El 11 de agosto de 1954 entraba en vigor el armisticio. Desde un principio el Viet-Nam del Norte comenzó a fomentar un programa de terror y de subversión por medio del Viet-Cong, nombre dado a la organización de guerrilleros norvietnamitas. En marzo y septiembre de 1955 se reunía la Asamblea Nacional y se anunciaba que Ho Chi Minh dejaba de desempeñar el cargo de primer ministro, permaneciendo en adelante como presidente de la República. En septiembre se fundaba el Frente Patriótico. Ho Chi Minh, que en el verano de 1957 había llevado a cabo un viaje por diversos países comunistas buscando ayuda para paliar la difícil situación económica del país, venía a estrechar sus relaciones con la China comunista. El 1 de enero de 1960 entraba en vigor la nueva Constitución. Celebradas elecciones en el mes de mayo, resultaba elegido el propio Ho Chi Minh para ocupar la presidencia de la República. En 1954 había desencadenado el Viet-Cong una campaña terrorista, y ahora, en 1960, el Viet-Nam del Norte dejaba conocer su intención de apoderarse de todo el territorio de Viet-Nam del Sur. Era la guerra. Los Estados Unidos intensificaban el envío de diversas misiones militares, de carácter tan sólo técnico en un principio, a Viet-Nam del Sur.

Durante el año 1962 el Viet-Cong iba controlando ya extensas zonas del Viet-Nam meridional, lo que provocaba, por el mismo hecho, el envío de mayor número de consejeros militares por parte de Washington. Los días 3 y 5 de agosto de 1964 lanchas torpederas de Viet-Nam del Norte atacaban a unidades navales de la flota norteamericana. No se haría esperar mucho su

reacción. Ya a finales de 1964 comenzaba el Viet-Nam del Norte a sufrir repetidas incursiones aéreas de aviones americanos, que atacaban las bases militares de aprovisionamiento del Viet-Cong. El primer ataque de gran escala a Viet-Nam del Norte tuvo lugar el 6 de febrero de 1965. En abril de ese mismo año el Gobierno comunista de Hanoi rechazaba la primera propuesta de Johnson para entablar negociaciones. Pablo VI enviaba, por su parte, a Ho Chi Minh un mensaje pontificio en favor de la paz para el Viet-Nam (3 de diciembre de 1965). Nuevas proposiciones de paz, ahora concentradas en 14 puntos, por parte de los americanos, con fecha 28 de diciembre, y nueva negativa de negociar por parte del ministro de Asuntos Exteriores de Hanoi (4 de enero de 1966).

El presidente Ho Chi Minh exigía, antes de la retirada de todas las fuerzas norteamericanas, el reconocimiento del Viet-Cong como único representante del pueblo sudvietnamita y el cese inmediato de los bombardeos; eran las condiciones esenciales previas a toda negociación. El 31 de enero los norteamericanos reanudaban los bombardeos. Durante el año 1966 la guerra iría creciendo en intensidad, pese a las sugerencias de paz que llegaban de todo el mundo.

La ofensiva aérea contra la misma ciudad de Hanoi se convertiría en la mayor operación militar de la guerra vietnamita. En noviembre de 1967 se producía en Hanoi una reorganización ministerial. En enero de 1968 los norvietnamitas extienden sus operaciones militares a Laos, y en los últimos días de ese mismo mes desencadenan una ofensiva furiosa contra los objetivos militares del Sur. La situación bélica se estabilizaría tras la reconquista de Hué por los sudvietnamitas, durante una segunda ofensiva comunista desencadenada en el mes de febrero. En abril de 1968 Viet-Nam del Norte aceptaba negociar con Norteamérica y comenzaban las interminables sesiones de París. El 3 de septiembre de 1969 fallecía Ho Chi Minh y le sustituía en sus funciones, el 23 del mismo mes, Ton Duc Thang. Pasemos ahora ya a la actividad evangelizadora de los misioneros católicos en toda esta región del Tonkín.

Las misiones católicas en el Tonkín

Dos Institutos misioneros han evangelizado el territorio del Tonkín, los dominicos y los misioneros del Seminario de Misiones Extranjeras, de París. Los dominicos llegaban al Tonkín en 1676, invitados por los vicarios apos-

tólicos; todo aquel Reino quedaba dividido entonces en dos regiones en orden a su evangelización, una a cargo de los dominicos y otra a cargo de los misioneros de París, ambos como Vicariatos autónomos. Los jesuitas trabajaban en los dos, en régimen de colaboradores, pero con cierta autonomía, hasta la época de su extinción (1773). Ayudaban asimismo algunos agustinos procedentes de las Filipinas. Veamos su desarrollo histórico en ambos Vicariatos y en los posteriores a que ellos dieron lugar[1].

LOS MISIONEROS DE PARÍS EN EL TONKÍN

Los primeros misioneros del Tonkín habían sido los jesuitas, que comenzaron su labor apostólica precisamente en Hanoi, el año 1626, cuando llegaba a la ciudad el padre Julián Baldinotti. Luego fue destinado al Tonkín, procedente de Cochinchina, el famoso padre Alejandro de Rhodes, que llegaba acompañado del padre Pedro Márquez. Tomaron tierra en marzo de 1627 en Cuabang, donde se encontraba en plan de campamento el rey Trinh Trang, en guerra entonces con el de Cochinchina; de Cuabang siguieron a Hanoi, donde se abría una residencia misionera. A pesar de las dificultades iniciales, las conversiones se multiplicaban de modo insospechado: 100.000 para 1640 y tres veces más para 1653.

Después de varios edictos de persecución, fueron, por fin, expulsados en 1663. En el entretanto había sido nombrado vicario apostólico del Tonkín monseñor Francisco Pallu y de Cochinchina monseñor Lambert de la Motte,

---

[1] Como bibliografía general véase nuestra *Bibliografía Misional*, II, 476-480: AMADO, Manuel: *Memorias de las misiones católicas en el Tonkín*, Madrid, 1846, pp. 315. LAUNAY, Adrien: *Histoire de la Mission du Tonkin*, París, 1927, pp. 600. MONTEZON, F. M.-Esteve Ed.: *Mission de la Cochinchine et du Tonkin*, París, 1858, pp. LXI-412. PATCHLER, G. Mich.: *Das Christentum in Tonkin und Cochinchina, dem heutigen Annamreiche, von seiner Einführung bis auf die Gegenwart*, Padernorn, 1861, pp. X-357. HÉBRAR, F.: «L'Evangélisation de la région Nord - Ouest de la Mission de Hanoi», 1882-1936, *Bulletin MEP*, 1938, 5-14, 73-79, 146-151, 212-219. MARILLIER, A.: «Evangelizzazione coraggiosa nel Vietnam del Nord dopo il 1955», *La Missione*, 1961, 80-100. MARILLIER, A.: «L'Evangile au Nord Vietnam», *Parole et Mission*, 1962, 40-60. NGUYEN, Van Binh: «La Chiesa nel Viet-Nam: Persecuzione al Nord, fioritura cristiana al Sud», *Le Missioni Cattoliche*, 1963, 212-216. PAQUET, Denis: «Religious persecution in North Viet-Nam, *Asia*, 1960, 11-18. VAN THAN: «Nationalisme et Communisme au Viet-Nam», *Rythmes du Monde*, 1951, núm. 4, 66-71. «Red Viet-Nam, Laboratory of Terror», *World-mission*, 1957, núm. 2, 29-38. COSGAYA, Rufino: «Movimiento político-religioso del Tonkín», *Oriente* (Avila), 1952, núm. 25, 33-41. JALABERT, L.: «Le Tonkin», *Etudes*, 1932, t. 213, 170-188, 310-329. LEBOURDAIS, Grégoire: «Les Missions du Tonking», *Bulletin MEP*, 1949, 197-209. MAAS, Otto: «Die Christenverfolgung in Tongking unter König Tu Duc in den Jahren 1856 bis 1862», *Missionsw, und Religionsw*, 1939, 142-154.

y llegaban ambos a Siam en 1664. No pudiendo entrar en sus Vicariatos a causa de la persecución reinante, enviaron ambos a sus vicarios generales, Deydier y Chevreuil. Así querían tomar posesión definitiva de sus territorios, y entraban en ellos los misioneros de París.

Se reemprendía, pues, la misión tonkinesa con la entrada de los parisienses y el regreso de los jesuitas, de los que iba como superior el padre Domingo Fuciti, más dos nativos, antiguos catequistas, ordenados de sacerdotes en Siam por el vicario apostólico La Motte. El regreso de estos misioneros irritó nuevamente al rey, que dio orden de que fueran destruidas todas las iglesias. A pesar de la persecución, pudo el vicario La Motte, delegado para ello por el vicario titular Pallu, ingresar secretamente en el Tonkín, y aprovechó la ocasión para ordenar sacerdotes a otros siete catequistas y conferir otras diversas Ordenes, mayores y menores, a 48 nativos que estudiaban en un seminario abierto por Deydier.

Llegaron por entonces, también desde las Filipinas, los primeros misioneros dominicos. De ahí que en 1678 se procediera a una primera división del Vicariato del Tonkín: el *Tonkín Oriental,* que quedaba confiado a los padres dominicos, y el *Tonkín Occidental,* a cargo de los misioneros de París. Los jesuitas seguían trabajando en ambos, pero sólo como colaboradores, y en esa labor siguieron hasta la fecha de su extinción, en 1773, época en que sus propiedades y misiones pasaban, por sus correspondientes decretos de la propaganda, a los directores responsables de ambos Vicariatos. La evangelización siguió en ambos Vicariatos, frecuentemente impedida por cruentas persecuciones, que proporcionó a la iglesia tonkinesa numerosos mártires.

El Vicariato del *Tonkín Occidental* fue gobernado sucesivamente por estos vicarios apostólicos del Seminario de París: Francisco Pallu, 1659-1682, que no pudo entrar apenas en su Vicariato, y nombrado luego vicario apostólico en China, moría allí en 1684; Francisco Deydier, primer misionero de París que entró en el Tonkín[2], quedaba nombrado nuevo vicario, con el título de Ascalon, y moría en 1693; Santiago de Bourges, que le sucedió hasta agosto de 1714, en que moría en Siam, después de cincuenta y cuatro años de apostolado. Su sucesor, Edme Belot, moría tres años después, en enero de 1717; le sucedía monseñor Francisco Gabriel Guisain, con el título de Lavanda, pero moría poco después, en noviembre de 1723. Un gobierno largo

---

[2] «Documents, Lettres inédites de François Deydier, Evêque d'Ascalon, Vicaire Apostolique du Tonquin», 1634-1693, *Rev. Hist. de Missions,* 1926, 92-98, 235-249, 414-425.

lo tuvo su sucesor, monseñor Luis Néez (1723-1764), con el título episcopal de Ceomanía. Durante algunos años tuvo como obispo coadjutor a monseñor Luis Devaux, que moría en ese puesto el año 1756.

A monseñor Néez le sucedió monseñor Bertrand Reydellet, de 1765 a 1780, con el título de Gabala. De 1781 a 1789 gobernó monseñor Juan Davoust, titular de Ceram, que había sido ya obispo coadjutor del anterior durante algunos años. A su muerte fue nombrado vicario monseñor Santiago Benjamín Longer, que tuvo un largo episcopado (1790-1831), de cuarenta y un años de edad y con el que entramos ya de lleno en el siglo XIX. Durante su gobierno tuvo varios obispos coadjutores, como Carlos la Motte, muerto en 1816; Juan Santiago Guerard, muerto en 1823, y Juan Francisco Olivier, muerto en 1827. De 1832 a 1838 gobernó monseñor José María Havard, y a éste le sucedía monseñor Pedro Andrés Retord, de 1839 a 1858. Durante su gobierno se dividía el Vicariato del Tonkín Occidental en dos, el año 1846: el que seguiría llamándose Occidental y un segundo con el nombre del *Tonkín Meridional,* ambos confiados a los misoneros de París. El Occidental se dividiría nuevamente en 1895 y 1901, dando origen a los Vicariatos del Tonkín Superior y Marítimo, respectivamente.

EL TONKÍN DE 1800 A 1900

El desarrollo de las misiones del Tonkín, unificado ya políticamente con Cochinchina, había de seguir una pauta similar a las misiones del Sur, quizá más fuera del peligro por ser menos conocidos por las autoridades meridionales. Paz y cierto favor en tiempos del rey Gialong, hasta 1821; primeras dificultades con su sucesor, Minh Mang, que pretendía ir acabando poco a poco con el cristianismo mediante la prohibición de la entrada de nuevos misioneros (1825) y la concentración en la Corte de los más antiguos. Los misioneros de la Cochinchina, al menos los más conocidos, se vieron obligados a cumplir la orden real, como hemos visto ya; los del Tonkín, menos conocidos, pudieron seguir en sus puestos, trabajando con más o menos facilidad.

En 1833 salía un edicto de persecución, lanzando contra los misioneros las más burdas calumnias. En adelante, si querían escapar con vida, habían de vivir, entre sus cristianos, una vida de catacumbas. Hubieron de sufrir más los rigores de la persecución los de Cochinchina. En el Tonkín, el

padre Retord, por ejemplo, hubo de cambiar hasta diez veces de asilo, y el vicario monseñor Havard, acosado por 450 soldados, no tuvo otra solución mejor que esconderse dentro de una fosa [3].

La persecución se suavizó a partir de 1841, después de la muerte de Minh Mang; su sucesor no era tan violento, pero si cesaban las ejecuciones, menudeaban más los encarcelamientos: ese mismo año fueron encarcelados tres misioneros del Tonkín, los padres Galy, Berneux y Charrier; luego fueron condenados a muerte, aunque el rey ordenó la suspensión de la sentencia [4]. Es que mientras tanto había tenido lugar una intervención francesa, lo que explica esa postura de remisión demostrada por Thieu Tri. No la siguió ciertamente su sucesor, Tu Duc, que apenas subido al trono firmaba un edicto, en 1848, poniendo a precio la cabeza de los misioneros. De hecho, en 1851 moría decapitado el padre Agustín Schoeffer, y el padre Bonnard un año después. En 1855 se publicaba un nuevo edicto persecutorio de proscripción general. En la persecución de Tu Duc, de 1857 a 1862, habían de morir martirizados 51 sacerdotes annamitas, sin entrar en la cuenta los de los dominicos, de los que hablaremos después [5].

La intervención de Francia y de España y una creciente rebelión interna aconsejaron al sanguinario Tu Duc firmar un tratado de paz en 1862, ampliado por otro en 1874, concediendo plena libertad religiosa a misioneros y a cristianos. Ese período de paz en el Tonkín duró hasta 1882, en que Francia tuvo que volver a intervenir con las armas, iniciando la conquista total del territorio. En abril de 1882 el comandante Rivière tomaba por la fuerza la ciudadela de Hanoi y luego la villa de Nam Dinh, pero un mes después caía en una salida efectuada contra los insurrectos. Al día siguiente moría decapitado el padre Bechet, junto con algunos catequistas y cristianos. Se renovaba en el Tonkín por enésima vez el estado de persecución, y se trató incluso de convertirla en general mediante un plan de asesinato general de misioneros y de cristianos. Esta vez se opuso a ello el rey Tu Duc. Fue uno de sus últimos actos, pues moría el 17 de julio de 1883, después de un reinado de treinta y cinco años, realmente fatal para la iglesia annamita.

Ante el inminente peligro de una nueva persecución, Francia se apresuró a enviar refuerzos considerables: el general Bouet era nombrado comadante en jefe del Cuerpo expedicionario, el almirante Courbet tomaba

[3] LAUNAY: *L. c.* en *Piolet*, II, 425.
[4] LAUNAY: *L. c.*, 435.
[5] LAUNAY: *L. c.* en *Piolet*, II, 446.

el mando de la flota y el doctor Harmand quedaba nombrado comisario general de la República en el Tonkín, con la orden de establecer la administración francesa y su protectorado a medida que el Ejército fuera conquistando el país. Se llevaron a cabo diversas operaciones militares: bombardeo de los fuertes de Thuan-an, toma de la capital, Hué; tras de lo cual, el 25 de agosto, se firmaba el tratado de paz, en el que hacía de intérprete el vicario apostólico de la Cochinchina Septentrional, monseñor Caspar.

El nuevo tratado no aseguraba la ocupación francesa en las provincias del Norte, donde seguían repitiéndose constantemente los actos de persecución y de violencia, incluso en las proximidades de Hanoi. El almirante Courbet, que había quedado como jefe único del Cuerpo expedicionario, decidió dar el golpe decisivo, tomando por las armas la ciudad de Son-tag. La resistencia fue encarnizada, con abundancia de muertos y de heridos, pero la ciudad caía en poder de los franceses el 17 de diciembre. Como venganza, el Gobierno annamita cursó la orden de matar a todos los cristianos por ser «amigos de los franceses». Y comenzó una nueva persecución, quizá más sangrienta que todas las anteriores.

Allá, en los bosques interiores de Laos, había siete misioneros encargados de unos grupos de cristianos. Bandas de bandidos partieron hacia allá, bien seguros de que quedaban muy lejos del alcance de los franceses. De paso ya asesinaron al sacerdote annamita Nhan-lo, a sus catequistas y a 160 cristianos. Luego siguieron internándose, y el 6 de enero de 1884 asesinaban en Ban-pong a sus tres misioneros, padres Pedro Gelot, Esteban Rival y Eugenio Manissol; tres días después caían también asesinados, en Muong-dong, los padres José Séguret y Carlos Antonio, y tres meses más tarde, el 9 de abril, el padre Andrés Tamet, que hasta entonces había conseguido ir burlando las pesquisas de los perseguidores. Las iglesias y casas quedaban saqueadas y destruidas, y las cristiandades, todas arruinadas.

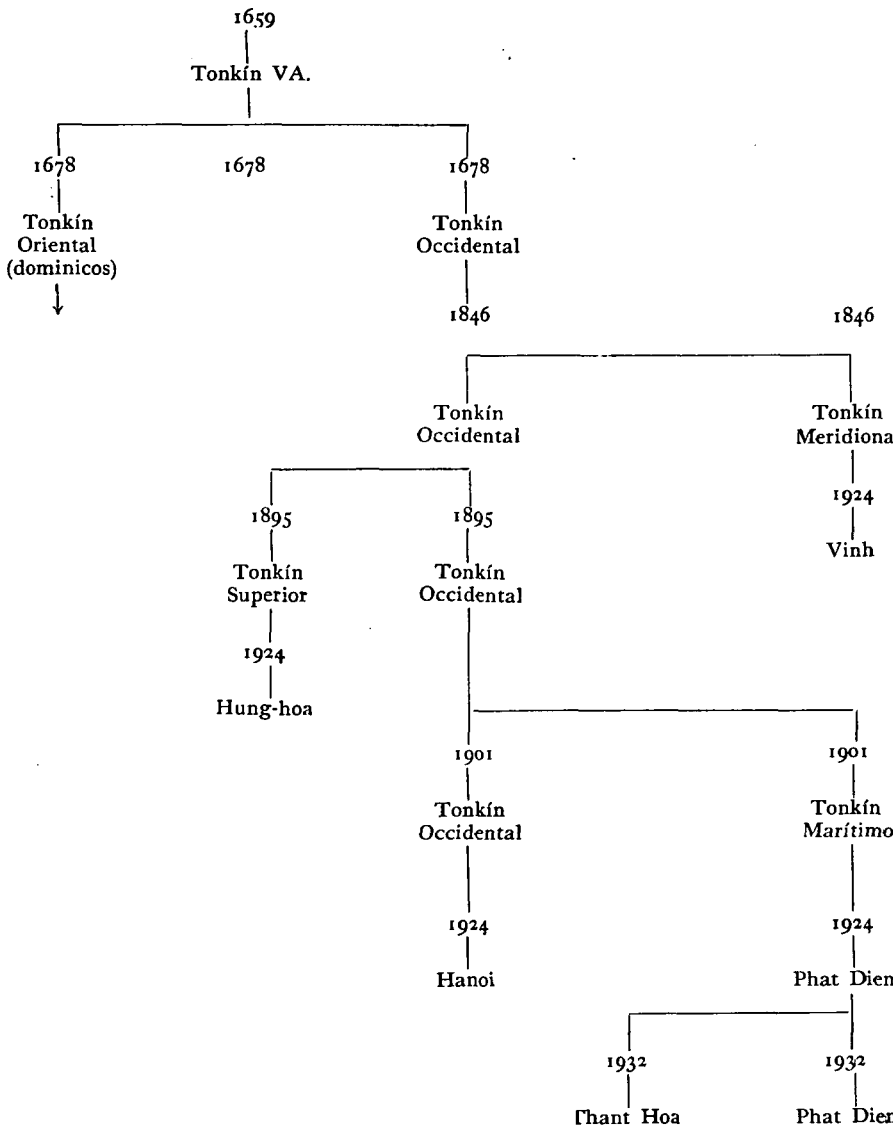
En el Tonkín seguía la guerra y la ocupación de nuevas ciudades annamitas: Bac-Ninh, Kep, Thai-nguyen, Hung-hoa. El 2 de junio se firmaba un tratado de paz, firmado por el regente, pero era violado poco después por los annamitas, ayudados por los chinos. Comenzó nuevamente la guerra, y el almirante Courbet decidió atacar directamente a China; así fueron bombardeadas las ciudades de Foochow y los fuertes del río Minh; fue destruida una flota enemiga, y se apoderaron de las islas de los Pescadores, bloqueando al mismo tiempo la isla de Formosa. China se vio obligada a firmar un tratado de paz el 9 de junio de 1895.

Mientras tanto, el gobernador de Cochinchina, M. Thomson, creyendo ser momento oportuno, decidió la ocupación de Cambodge; los misioneros hubieron de pagar su ciudadanía de franceses. El padre Guyomard era asesinado el 30 de enero de 1885 en Tra-ho y los demás hubieron de salvarse mediante la huida, bajo las amenazas de los rebeldes.

En Annam seguía de hecho el estado de guerra, y las tropas francesas habían de moverse con toda cautela para evitar posibles emboscadas. En Cochinchina, de hecho, comenzó y se llevó a cabo una de las persecuciones más sangrientas de los últimos siglos, pues en seis meses, de sus provincias de la Cochinchina Oriental, se levantaron en masa mandarines, letrados y budistas contra los cristianos, matando a mansalva a hombres y mujeres, niños y ancianos, con los métodos más refinados y variados de muerte. Entre ellos murieron ocho misioneros, como vimos ya al tratar de la Cochinchina. Por lo que al Tonkín se refiere, en el Tonkín Meridional fueron destruidas e incendiadas 163 iglesias, 264 cristiandades, y asesinados 4.799 cristianos; otros 1.181 murieron de hambre y 409 quedaron a merced de los paganos. En el Tonkín Occidental, durante los años 1883 a 1885 murieron ocho misioneros franceses, un sacerdote annamita, 63 catequistas, 400 cristianos; otros 10.000 alcanzaron su salvación mediante la huida. Parecidas pérdidas había que lamentar entre los cristianos de los dominicos en el Tonkín Oriental[6].

El estado de persecución sólo cesó después de la ocupación total del territorio annamita por Francia. Los demás datos generales de la evolución histórica quedan consignados en el apartado de Cochinchina. Ahora, algunos datos más específicos de cada uno de los Vicariatos del Tonkín en particular, esta región ocupada hoy por los comunistas. He aquí el paradigma de sus desmembraciones:

[6] LAUNAY: *L. c.* en *Piolet*, II, 463-471.



HANOI, AD. 1960, VA. 1924, VA. *del Tonkín Occidental,* 1678.

Cuando en 1846 el Vicariato del Tonkín Occidental sufría la primera desmembración, dando origen al Vicariato del Tonkín Meridional (luego de Vinh), era vicario apostólico y seguía en el Occidental en el mismo cargo

monseñor Andrés Retord, nombrado ya en 1839 con el título de Acantho. Como en su Gobierno arreciaba la persecución, se veía obligado a andar escondido entre las montañas, hasta que, agotado, venía a morir en Dongban el 22 de octubre de 1858[7]. Le sucedía ese mismo año, consagrado en la furia misma de la persecución, monseñor Simón José Theurel, con el mismo título de Acantho, y moría diez años después, en 1868, en Keson. Dos años antes, en 1866, había muerto también su obispo coadjutor, monseñor Carlos Umberto Jeantet. La persecución, que duró de 1857 a 1862, había martirizado a 31 sacerdotes annamitas de este Vicariato. El mismo año 1868 era nombrado nuevo vicario apostólico monseñor Pablo Francisco Puginier, que había ejercido ya las funciones de pro vicario desde 1865, y había de permanecer en el cargo hasta 1892, año en que moría en Hanoi el 25 de abril[8].

Desde 1887 tenía como obispo coadjutor a monseñor Pedro María Gendreau, que habría de tener un larguísimo episcopado de cuarenta y ocho años; consagrado en 1887 como coadjutor, sucesor en el Vicariato en 1892, permaneció en el cargo hasta 1935. Con él pasaba su Vicariato al siglo XX; para 1898 arrojaba la misión del Tonkín Occidental estas estadísticas, después de haber dado origen, en 1895, al nuevo Vicariato del Tonkín Superior (luego Hung-hoa):

Personal misionero: dos obispos, 56 misioneros de París, 116 sacerdotes indígenas, 547 catequistas, ocho hermanos de las Escuelas Cristianas, 22 religiosas de San Pablo de Chartres, 392 religiosas Amantes de la Cruz (todas ellas nativas), tres carmelitas francesas y 16 indígenas. Su población total alcanzaba los 5.500.000 habitantes, de los que eran católicos 201.732, repartidos en 17 distritos y 1.060 cristiandades, con 848 capillas o iglesias. Entre sus obras principales estaban: tres seminarios (con 395 seminaristas), una escuela de catequistas, dos colegios, un pensionado, 428 escuelas de niños y 202 de niñas (con 5.223 y 2.317 alumnos, respectivamente), una escuela profesional, nueve orfanatos y 15 hospitales[9].

En 1901 nueva desmembración, por la que se daba origen al nuevo Vicariato del Tonkín Marítimo (luego de Phat Diem). De 1911 a 1923 tuvo como obispo coadjutor a monseñor Luis María Enrique José Bigolet, llegado

[7] LAUNAY, A.: *Mons. Pietro Retord e il Tondhino Cattolico*, Milano, 1927, pp. 386.
[8] LOUVET, E.: *Vie de Mgr. Puginier*, Hanoi, 1894, pp. 603. D'ABLENJOYE, C.: *Un Apôtre français au Tonkin*, Mgr. Puginier, París, 1896, pp. 219.
[9] LAUNAY, A.: *L. c.* en *Piolet*, II, 505-506. HÉBRAND, F.: «L'Evangélisation de la région Nord-Ouest de la Mission de Hanoi», 1882-1936, *Bulletin MEP*, 1938, 5-14, 73-79, 146-151, 212-219; «Hanoi Métropole chrétienne», *MISSI*, 1951, 183-192.

a la misión en 1885, pero fallecía el 23 de mayo de 1923 en el sanatorio Betania, de Hon-Kong. En 1925 se le nombraba un nuevo obispo coadjutor en la persona de monseñor Francisco Chaize, que le sucedería en el Vicariato como vicario propio hasta 1949. Desde 1924 había cambiado el antiguo nombre del Tonkín Occidental por el actual de Hanoi.

En 1950 el Vicariato pasaba al clero secular y se nombraba vicario apostólico al sacerdote José María Trin-nhu-Khué, promovido a primer arzobispo residencial en 1960, cuando, al erigirse la jerarquía, Hanoi quedaba constituida en iglesia metropolitana. Tiene como coadjutor, con derecho a sucesión, a monseñor José María Trinh-Van-Can.

VINH, D. 1960, VA. 1924, VA. *del Tonkín Meridional,* 1846

El nuevo Vicariato del Tonkín Meridional se desmembraba de del Tonkín Occidental en 1846 y quedaba encomendado a los mismos misioneros de París. Se nombraba su primer vicario apostólico a monseñor Juan Denis Gauthier, que habría de permanecer en el cargo hasta 1877, arrostrando todas las persecuciones sangrientas de este período agitado. El territorio de este Vicariato se halla situado en la región sudoriental de Annam, asomándose al golfo del Tonkín. Como los demás Vicariatos del Tonkín y de Cochinchina, se vio envuelto en todas las persecuciones religiosas del siglo XIX. Su primer vicario, monseñor Gauthier, moría en Xa-doai el 8 de diciembre de 1877, después de cuarenta y tres años de difícil apostolado. Durante la persecución de 1857 a 1862 fueron martirizados 20 sacerdotes annamitas pertenecientes a este Vicariato. Antes que él había muerto su obispo coadjutor, monseñor Clemente Masson, después de treinta años de apostolado, el 24 de julio de 1853. Se le nombró un nuevo obispo coadjutor, monseñor Yves María Croc, con el título de Laranda, que le sucedía como vicario hasta el 1885; ese año moría en el sanatorio de Betania, de Hong-Kong, el 11 de octubre. Año de cruentas persecuciones para el Tonkín, invadido ya por tropas francesas.

De 1886 a 1910 gobernó el Vicariato monseñor Luis Pineau, que había llegado al Tonkín en 1866. Cuando iba a cerrarse el siglo XIX, el Vicariato del Tonkín Meridional arrojaba estas estadísticas en 1898: personal misionero; un obispo, 29 misioneros de París, 67 sacerdotes annamitas, 229 catequistas, 142 religiosas Amantes de la Cruz, todas indígenas. Población de unos 2.000.000 de paganos; católicos, 116.176, en 13 distritos y 544 cristiandades, con 390 iglesias o capillas. Sus obras principales: dos seminarios con 325 se-

minaristas, escuela de catequistas, 112 escuelas de niños y 69 de niñas, con 3.364 y 2.530 alumnos, respectivamente; seis orfanatos y un hospital[10].

En 1910 dimitía monseñor Pineau, gastado en su salud; moría más tarde, el 15 de enero de 1921, en Francia, después de cincuenta y cuatro años de apostolado. Menos de dos años duró en el cargo su sucesor monseñor Francisco Belleville (1911-1912), que había llegado al Tonkín en 1884; en cambio, su sucesor, monseñor Andrés José Eloy, había de tener un largo episcopado, de treinta y seis años (1912-1948). Desde 1924 el antiguo Vicariato del Tonkín Meridional había cambiado su nombre por el actual de Vinh. Tras un breve período, en que estuvo como pro vicario el padre Albert Le Gourrierce, el Vicariato pasaba en 1950 al clero secular, nombrándose como su primer vicario nativo al sacerdote Juan Bautista Tran-Hun-Duc, promovido en 1960 a su primer obispo residencial. Tenía como coadjutor al sacerdote monseñor Pablo Nguyen Dinh Nhien. Ocupado por los comunistas, no pueden darse estadísticas seguras. En 1971 se nombraba nuevo obispo de Vinh al sacerdote vietnamita del clero secular Pedro María Nguyen Nang.

HUNG HOA, D. 1960, VA. 1924, VA. *del Tonkín Superior*, 1895.

Territorio desmembrado en 1895 como Vicariato autónomo, con el nombre del Tonkín Superior, del Vicariato del Tonkín Occidental, y confiado asimismo a los misioneros de París. Se nombraba su primer vicario apostólico a monseñor Pablo María Ramond, que había de tener un largo episcopado, de cuarenta y tres años. Situado en la parte interior del Tonkín Septentrional, cuyos pueblos fueron ampliamente evangelizados entre 1877 y 1895, aunque la mayor parte de sus 18.000 cristianos estaban dispersos por la provincia de Son Tay. Después de la erección del Vicariato, la evangelización se extendió a las provincias más septentrionales, esto es, a Hung hoa (comprendida la parte montañosa occidental) y Tuyen Quang. Para 1898, tres años después de su erección, éste era su estado estadístico: un obispo, 20 misioneros de París, 11 sacerdotes indígenas y 56 catequistas. Una población de 2.500.000 habitantes, de los que eran católicos 18.138, distribuidos en 12 distritos y 130 cristiandades con 14 iglesias o capillas. Un seminario con 81 seminaristas, 35 escuelas de niños y 10 de niñas, con 875 y 210 alumnos; tres orfanatos y un hospital[11].

A monseñor Ramond, el venerable y benemérito vicario, le sucedía en

[10] LAUNAY: *L. c.* en *Piolet*, II, 506.

[11] LAUNAY: *L. c.* en *Piolet*, II, 506-507. VANDAELE, Georges: «Mission de Hung Hoa (Tonkin)», *Missions Catholiques*, 1936, 396-414.

1938 monseñor Gustavo Jorge Vandaele, que era su coadjutor; en 1945 entraba como nuevo vicario monseñor Juan María Mazé. Al ser elevada a diócesis en 1960, pasaba al clero secular y se nombraba su primer obispo residencial al nativo Pedro Nguyen Huy Quang.

PHAT DIEM, D. 1960, VA. 1924, VA. *del Tonkín Marítimo,* 1901.

Desmembrada del Vicariato del Tonkín Occidental en 1901 con el nombre del Tonkín Marítimo y encomendado a los mismos misioneros de París. Se designaba primer vicario apostólico a monseñor Juan Pedro Alejandro Marcou, que desde 1895 era obispo coadjutor del vicario apostólico del Tonkín Occidental. Un episcopado benemérito de treinta y cuatro años, hasta 1935, en que le sucedía monseñor Juan Bautista Tong, su coadjutor, con derecho a sucesión desde 1933, y consagrado en Roma por Pío XI. El año 1932 quedaba confiado el Vicariato al clero secular. Desde 1924 lleva el nombre de Phat Diem. En 1945 entraba como nuevo vicario monseñor Tadeo Le Huu Tio. En 1960 quedaba elevado a diócesis residencial y promovido a ella monseñor Pablo Bui chu Tao, nombrado vicario apostólico el año anterior [12].

THANH HOA, D. 1960, VA 1932

Desmembrada del Vicariato de Phat Diem en 1932 y encomendada a los misioneros de París. Situado en el Annam Septentrional, comprendía la provincia laosiana de Hua phanh. Como el Vicariato de Phan Diem había llegado a 1931 a los 140.000 católicos, se llegó a la división, creando el nuevo Vicariato de Thanh hoa con las provincias de Thanh hoa y Hua phang. Primer vicario apostólico, monseñor Luis de Cooman, desde 1917 obispo coadjutor de Phan Diem. En 1959 entra como nuevo vicario monseñor Pedro Phan Tan, promovido a obispo residencial, cuando se erigía en el Tonkín la jerarquía residencial.

LOS DOMINICOS, EN EL TONKÍN

Desde 1678 había dos Vicariatos apostólicos en el Tonkín, resultantes de la división del antiguo y único Vicariato del Tonkín, creado en 1659, a saber: Tonkín Occidental con centro en Hanoi, que llevaban los misioneros de París, y el del *Tonkín Oriental,* con centro en Haiphong, que

[12] «Le Vicariat Apostolique de Phat Diem», *Eglise Vivante,* 1950, 455-458.

llevaban los dominicos. Nos interesa ahora este último. Más tarde se llamaría de Haiphong (1924)[13].

En el orden político el rey Gialong había unificado el reino annamítico; en el orden eclesiástico el Vicariato del Tonkín Oriental estaba gobernado por monseñor Clemente Ignacio Delgado, que había sido coadjutor desde 1795 del vicario anterior, monseñor Feliciano Alonso, y le había sucedido al morir este último en 1799. Así entramos ya en el siglo XIX. Los vicarios dominicos anteriores habían sido Raimundo Lizzoli (1692-1706), Juan de la Cruz (1706-1721), Tomás Bottaro de Sestri (1721-1737), Santiago Hernández (1757-1778), Manuel Ovelar (1778-1789) y Feliciano Alonso (1789-1799).

Monseñor Delgado gobernó el Vicariato del Tonkín Oriental desde 1799 hasta 1838. Como primera providencia se apresuró también él a nombrar, como lo habían hecho sus antecesores, un obispo coadjutor, designando como tal al padre Domingo Henares. Ambos habían de morir mártires en 1838. Como títulos episcopales llevaban, respectivamente, los de Mellipotamia y de Fez. Las bulas correspondientes llegaban en 1802, y el padre Henares recibía su consagración episcopal en el mes de agosto de 1803[14].

La misión gozaba de relativa paz después de las rebeliones políticas anteriores, que abocaron a la guerra civil, ganada al fin por Gialong, unificador del reino. Resultado de aquella paz fue que casi todos los que antes

---

[13] Como bibliografía general véase: AMADO, Manuel: *Memorias de las Misiones Católicas en el Tonkín*, Madrid, 1846, pp. 315. BIERMANN, Benno, O. P.: *Im fernenosten, Glaubenszeugen unserer Zeit, Köln*, 1951, pp. 48. GISPERT, Marcos, O. P.: *Historia de las Misiones Dominicanas en Tonkín*, Avila, 1928, pp. 756. GUGLIELMOTTI, Alberto, O. P.: *Memorie delle Missioni Cattoliche nel regno del Tonchino*, Roma, 1844, pp. 263. RECORDER, Joaquín, O. P.: *Vida y martirio de los 26 mártires de la Misión dominicana en el Tung-King*, Manila, 1900, pp. XVI-439. COTHONAY, Bertrand, O. P.: «Misión de los padres dominicos en Langson, Tonkín», *Siglo de las Misiones*, 1917, 169-170. GALLEGO, Alejandro, O. P.: «Las Misiones dominicanas en el Tonkín», *España Misionera*, 1947, 227-254. GISPERT, Marcos, O. P.: «La bella Misión del Tonkín. Misioneros dominicos españoles», *Rev. Expos. Mis. Españ.*, 404-410. GISPERT, Marcos, O. P.: «La Misión dominicana en Tonkín en el siglo XIX», *Misiones Dominicanas*, 1938, 173-180, 206-209, 235-239, 265-268, 299-304, 330-332. SANCHO, Silvestre, O. P.: «Ante el I Centenario de los mártires dominicos del Tonkín», *Misiones Extranjeras*, 1962, 328-340; «Historiae Vicariatus Tunquini Centralis compendissa relatio, et Tunquinis Orientalis», *Analecta OP*, 1938, 356-364, 456-465, 502-524, 604-612; 1939, 83-94..., 193-212. CASORVIDA, A. F., O. P.: «Los dominicos españoles en Nam Viet», *Rev. Expos. Mis. Españ.*, 811-812. LIQUETE, Isaac: «Misiones dominicanas en Indochina. Relación de los sucesos acaecidos en Bac Ninh (1940-1949)», *España Misionera*, 1949, 225-245. LIQUETE, Isaac: «Situación jurídica de las Misiones españolas en Indochina», *España Misionera*, 1949, 334-343. SARASOLA, Matías: «Los dominicos españoles en la Indochina francesa», *Siglo Misiones*, 1916, 397-402.

[14] GISPERT, Marcos: *Historia de las Misiones dominicanas en Tungking*, Avila, 1928, 315-320.

habían apostatado volvieran al buen camino y otros muchos paganos abrazaran el cristianismo. Para 1810 se contaban más de 100.000 cristianos. Se dio además solución a otro problema pendiente desde la extinción de la Compañía de Jesús: la propiedad de los bienes que ella poseía, y cuyo litigio estaba en Roma desde los años mismos de la extinción. Pues bien, en 1802 recibía monseñor Delgado las facultades correspondientes para aplicar aquellos bienes en favor de la misión [15].

Como personal, contaba la misión del Tonkín Oriental, al comienzo del siglo XIX, además de los dos obispos citados, ocho padres dominicos españoles y 16 dominicos nativos, algunos sacerdotes del clero secular indígena y un buen grupo de catequistas. En los primeros años murieron algunos, pero fueron compensados por 13 nativos que ingresaron en la Orden y por cuatro dominicos que llegaron desde España en 1806, los padres Luis Vilanova, Jaime Matheu, Manuel González y José Fernández, luego mártir y beatificado este último [16].

La misión gozaba de paz y tranquilidad, al menos los primeros años; el nuevo rey Gialong, agradecido a la ayuda prestada por el obispo Béhaine y por el Gobierno francés para la reunificación de sus Estados, había concedido absoluta libertad a los cristianos. Aunque, una vez asegurado en el poder y libre del temor o respeto que le merecían las armas europeas, fue dejándose dominar de las ideas políticas de sus cortesanos, paganos todos ellos. Mantuvo, sin embargo, su régimen de libertad, gracias sobre todo a su antigua amistad con el vicario Pigneau de Béhaine, al que, después de su muerte, ordenó levantar un monumento o mausoleo regio, con guardia permanente ante su sepulcro.

Con el correr del tiempo fue enfriándose poco a poco y llegó a prohibir que se levantasen nuevas iglesias o se repararan las que amenazaban ruina sin licencia expresa del gobernador de cada provincia. Los altos dignatarios de la nación, a fuerza de proponerle la necesidad de prohibir la religión cristiana, como uno de los abusos introducidos en el reino, habían ido operando en el monarca aquel cambio. Por desgracia, vino a morir el príncipe heredero, Dong Cung, que había sido cuidadosamente educado por el vicario Pigneau de Béhaine, y murió, por cierto, como cristiano. Grandes esperanzas tenían puestas en él los misioneros. En 1816 quedaba designado como heredero el príncipe Hoang Dam, hijo de Gialong y de una de sus concu-

[15] GISPERT: *O. c.*, 320-328.
[16] GISPERT: *O. c.*, 328-332.

binas. Con desagrado de muchos dignatarios por cierto, que patrocinaban al hijo del príncipe heredero muerto. En 1820 moría Gialong y subía al trono el príncipe Hoang Dam con el nombre de Minh Mang, al que harían terriblemente célebre las futuras persecuciones [17].

No comenzaron en seguida, como hubieran deseado muchos, pues una peste mortífera paralizó en parte la vida de la nación; además que aún seguían pesando en su ánimo los servicios prestados por los cristianos y por los franceses a su padre para la recuperación y unificación del trono. Le quedaba, con todo, una pesadilla atormentadora: creía que tanto los cristianos como los franceses habrían de ser unos conspiradores contra él, en favor del príncipe hijo del heredero fallecido, al que tocaba, sin duda, el derecho de ocupar el trono. Sobre esta suposición gratuita fundó el odio y el rencor mortal contra la religión cristiana; al menos, con ella quería paliar la crudeza de su persecución.

Comenzó por echar de la corte a los franceses que en ella residían; prohibió luego la entrada en el reino a todos los extranjeros, que tan sólo podrían concentrarse en un puerto comercial; en 1825 firmó un decreto prohibiendo a los sacerdotes europeos la entrada en sus dominios, «a fin de que no sembraran las tinieblas del error y pervirtieran al pueblo». Uno de sus gobernadores fue más allá de lo preceptuado, y por adular sin duda al rey, publicó un edicto en el que se prohibía la religión cristiana por ser falsa y contraria a las costumbres del país; se mandaba detener a los misioneros europeos, y que los cristianos fueran obligados a prestar culto a los antiguos ídolos; que se entregasen todos los objetos del culto cristiano y que cada pueblo hiciese un registro detallado de las iglesias, residencias, casas y demás posesiones de los misioneros. Todavía este edicto no tenía el valor de un edicto imperial y sólo alcanzaba a una de las provincias del reino. Pero era un indicio y un comienzo de persecución general.

En 1826 publicó un edicto el mismo rey ordenando que fuesen llevados a la corte todos los misioneros europeos «para que tradujesen al annamita los libros y papeles escritos en lenguas europeas». Los misioneros entrevieron el peligro y las intenciones del decreto real y se apresuraron a buscar mil escondrijos entre los cristianos. No obstante, algunos misioneros se presentaron en la corte, y todos los que cayeron en la trampa acabaron su vida o en el destierro, o en los patíbulos. Así los franceses Taberd, Jacad y Gagelin, de los misioneros de París, y el padre Odorico, franciscano italia-

[17] GISPERT: *O. c.*, 338-341.

no; todos ellos de Cochinchina. Después de esto ya no quedaban más que ocho misioneros europeos: cuatro españoles en el Tonkín y otros cuatro franceses en Annam y Cochinchina. En verdada que eran bastante numerosos los dominicos indígenas y algunos sacerdotes seculares, que podrían atender a los cristianos. Los españoles eran los dos obispos sexagenarios y los padres Amandi y José Fernández, enfermos y achacosos también ambos. Todos habían de vivir escondidos para evitar la captura por parte de los emisarios del rey [18].

Los cristianos del Vicariato llegaban a los 163.000 en 1825. En 1828 pudo entrar de incógnito en el Tonkín un nuevo misionero dominico español, el padre Jerónimo de Hermosilla, que habría de ser más tarde obispo y mártir del Tonkín [19].

En 1833 publicaba Minh Mang el edicto general de persecución, en el que se reproducían las antiguas calumnias divulgadas contra los cristianos de los primeros siglos de la Iglesia; allí se obligaba a todos los cristianos a la apostasía, haciéndoles pisotear la cruz y destruir sus propias iglesias. El edicto designaba a los cristianos con el apodo de *Datô ta dao:* borregos de la falsa religión. Comenzaba la persecución violenta, que empezó más furibunda los primeros años en el Vicariato Occidental, de los de París, y en Cochinchina.

En el Vicariato del Tonkín Oriental, hasta 1837 no fueron apresados ni misioneros ni cristianos. Pero en menos de cuatro años fueron apresados y condenados a muerte todos los vicarios apostólicos de ambas misiones, casi todos los misioneros europeos y la mayor parte del clero indígena. Para 1840 no quedaban en el Vicariato del Tonkín Oriental más que tres padres españoles y 37 annamitas, con muy pocos sacerdotes seculares. Eso no obstante, el padre Hermosilla dio el hábito y profesión dominicana a seis escogidos sacerdotes del país, cuatro de ellos mártires después bajo el reinado de Tu Duc.

Para 1837 había dado ya el monarca cinco edictos, unos generales para todo el reino y otros particulares a gobernadores de provincias, ordenando perseguir y aniquilar el nombre de cristiano en todo el reino; a pesar de ello, en el Tonkín se había escamoteado un tanto el edicto real por parte de algunos gobernadores, que habían ido dando datos falsos al soberano.

---

[18] GISPERT: *O. c.*, 351-355.
[19] GISPERT: *O. c.*, 355-358.

La persecución en regla iba a comenzar ese mismo año por medio del gobernador Trinh Quang Khang [20].

El mismo año 1838 había sido descubierto, detenido y encarcelado el vicario monseñor Ignacio Delgado, quien durante varios años había conseguido permanecer oculto, administrando el sacrado ministerio entre los cristianos. También fue detenido y encarcelado su coadjutor, monseñor Henares; los otros dos padres, Hermosilla y Jiménez, que estaban ocultos en la misma ciudad, consiguieron escapar a las pesquisas de la policía. Poco después era detenido el padre José Fernández, que era el superior religioso, con algunos nativos más. Todos ellos fueron condenados a muerte; murieron decapitados. Monseñor Henares y el padre Fernández, los días 25 de junio y 24 de julio, respectivamente. Monseñor Delgado se encontraba enfermo en la cárcel, y en ella moría también el 21 de julio a sus ochenta y cuatro años de edad y después de cuarenta y nueve de apostolado [21].

EL EPISCOPADO DE MONSEÑOR HERMOSILLA (1838-1861)

El padre Hermosilla era buscado con todo interés por la policía, pero pudo ir soslayando sus pesquisas. En cambio, en 1841 moría el impío y sangriento Minh Mang, que tantos mártires había añadido a la lista existente ya en la Iglesia triunfante. Antes de la persecución había en todo el reino de Annam cuatro obispos, 25 misioneros europeos, 180 sacerdotes indígenas, muchos de ellos dominicos; 1.000 catequistas, 1.500 religiosas, 200 puestos de misión y muchísimas capillas o iglesias; más de 1.000 sólo en el Vicariato del Tonkín Oriental [22]. Durante la persecución habían ofrendado sus vidas los cuatro obispos los primeros; luego, otros 13 misioneros europeos, 23 sacerdotes nativos; entre ellos, nueve dominicos; muchísimos otros habían sufrido cárceles y continuada persecución, y habían sucumbido, mártires también, otros muchos nativos, catequistas, soldados y simples cristianos. Pérdidas inmensas para las misiones indochinas en personas y en material.

Ante todo había que sustituir a los obispos desaparecidos. Por facultades recibidas de la Santa Sede, el arzobispo de Manila y el provincial de los dominicos de Filipinas podían designar para el Vicariato Oriental dos nuevos

[20] GISPERT: *O. c.*, 365-377.

[21] GISPERT: *O. c.*, 377-398; pueden verse además los martirios de otros muchos nativos, de la p. 399 en adelante. Véase también ANDRÉ, Marie: *Missions Dominicaines dans l'Extrême Orient*, II, 5-167.

[22] ANDRÉ, Marie: *O. c.*, 166.

vicarios apostólicos, y fueron escogidos los padres Jerónimo Hermosilla, como vicario propio, consagrado en 1841 con el título de Mileto, y Romualdo Jiménez como coadjutor, consagrado también en 1841 con el título de Ruspe. Este habría de ser traslado en 1846 a una sede residencial de las Filipinas. Quedaba, pues, restablecido el Episcopado en el Vicariato Oriental; ahora había que reorganizar toda la cristiandad, desarticulada por la persecución. Un alivio grande lo constituyó la carta que Gregorio XVI escribió en 1839 a los heroicos annamitas, anegados en sangre, y en Consistorio secreto de abril de 1840 hacía el elogio caluroso de los mártires annamitas, que en número de 77 serían luego beatificados por León XIII en 1900.

De España llegaban al Tonkín en 1841 cuatro misioneros, los padres Hilario Alcázar, Manuel Rivas, Raimundo Barceló y Vidente Achurra, y otros dos en 1842, los padres Salvador Massó y Francisco Pumorada. Era un buen refuerzo, sin duda; con él y el período de calma durante los primeros años del nuevo rey Thieu Tri, volvió a reanimarse la misión con nuevas conversiones y una intensa vida sacramental. En 1845 podía escribir monseñor Hermosilla: «Tenemos bastante paz; el rey Thieu Tri y los mandarines, siguiendo el ejemplo real, guardan silencio acerca de nuestra santa religión, lo que nos permite trabajar con un éxito inesperado en la salvación de las almas. El año pasado he podido recorrer sin inquietudes los distritos de las tres provincias, he bautizado a sus adultos, he confirmado a 10.402 y he recibido en el seno de la Iglesia a un gran número que había arrebatado la violencia de la persecución, y he arreglado con paterna solicitud las diferencias existentes entre nuestros cristianos [23].

En 1846 salía el obispo coadjutor monseñor Jiménez para Filipinas, nombrado obispo de Cebú; en cambio, se daban facultades al vicario Hermosilla para buscarse otro coadjutor y consagrarlo con el título de Tricomie. La elección recayó en el padre Domingo Martí, que fue consagrado de hecho en 1847. El número de fieles iba aumentando considerablemente, y el vicario apostólico juzgó oportuno proponer la división del Vicariato en dos para que pudieran los cristianos quedar mejor atendidos; efectivamente, se hizo en 1848: dos Vicariatos, Central y Oriental.

Del Vicariato Central hablaremos luego; ahora sigamos con el Oriental, que seguía encomendado a monseñor Hermosilla como vicario apostólico. Su coadjutor, monseñor Martí, pasaba como vicario propio al Central. Geo-

[23] ANDRÉ, Marie: *O. c.*, 192.

gráficamente entrañaba una división, que atribuía al Vicariato Oriental una extensión diez veces mayor que al Central; es que sólo se había tenido en cuenta el número de cristianos y la densidad de población, no precisamente la extensión del territorio. Le correspondían 45.000 cristianos en 327 cristiandades, mientras que para el Central, diez veces menor en extensión, se le asignaban 139.000 fieles, repartidos en 624 cristiandades [24]. Su población total, en cambio, era de unos 10.000.000 de habitantes, mientras que en el Central quedaban 2.500.000. La razón de las denominaciones dichas era que el Oriental quedaba realmente al este del Tonkín, y el Central, entre el Oriental y el Vicariato Occidental, que llevaban los misioneros de París.

A ambos vicarios se les concedía la facultad de designarse ellos mismos un obispo coadjutor. Monseñor Hermosilla eligió al padre Hilario Alcázar, al que consagró con el título de Paphos. En cuanto al personal misionero, quedaban en el Vicariato Oriental, además de los dos obispos, los padres Salvador Massó, Domingo Muñoz y los padres indígenas, sacerdotes seculares y catequistas nativos del territorio.

En 1847 había muerto el rey Thieu Tri, en cuyo reinado hubo relativa paz en la misión, aunque jurídicamente siguieran en pie los edictos de persecución; le sucedía su hijo Hoang Wham, que tomó el nombre de Tu Duc, tristemente famoso por sus cruentas persecuciones contra los cristianos, hasta el punto de ser llamado por algunos autores el Nerón del Tonkín; desde luego su reinado fue el más borrascoso con mucho para la religión cristiana [25].

Ya en 1848 expedía un decreto en el que prohibía a los europeos predicar la religión cristiana, y prometía un premio de 300 onzas de plata al que entregara a alguno de los misioneros. Con todo, durante los años 1850 y 1851 hubo relativa paz en los Vicariatos de los dominicos; no tanta en el de los misioneros de París. El estado de persecución se generalizó ya a partir de 1851. Tu Duc había cursado órdenes draconianas a sus gobernadores: los misioneros europeos habían de ser arrojados al mar o a los ríos sin contemplaciones; los sacerdotes annamitas y sus secuaces, pisasen o no la cruz con sus pies, deberían ser cortados por la mitad de su cuerpo a fin de que se diera a conocer por todas partes la severidad de la ley. La primera víctima fue el misionero francés padre Agustín Schaeffler.

---

[24] GISPERT: *O. c.*, 500.

[25] MAAS, Otto: «Die Christenverfolgung in Tongking unter König Tu Duc in den Jahren 1856 bis 1862», *Missionsw. und Religionsw.*, 1939, 142-154.

En 1856 era arrestado monseñor Hermosilla, aunque poco después sería dejado en libertad nuevamente. La persecución fue especialmente cruenta en el Vicariato Central, donde murieron decapitados o descuartizados sus dos obispos, Díaz Sanjurjo en el 1857 y García Sampedro en el 1858, año este último quizá el más cruel de la persecución annamítica.

Todos estos horrores y el martirio cruel de tantos misioneros y obispos españoles y franceses no podía menos de excitar los ánimos de sus compatriotas en España y en Francia; por eso se planeó la expedición conjunta franco-española que tutelara la vida de sus connacionales e hiciera entrar en razón a las autoridades indochinas. La expedición militar se organizó en Manila, y los barcos «Dordogne» y «Elcano» deberían transportar las tropas hasta Indochina, travesía que comenzaron el 3 de agosto del mismo 1858; se unieron a la expedición otros once pequeños buques de guerra. Se presentaron ante el puerto de Touranne, donde desembarcaron unos 2.500 hombres, y de allí iniciaron la marcha hacia el interior; la escuadra de desembarco se había reforzado en el entretanto con varias nuevas unidades de refresco, llegando hasta 20 su número total. Ante todo había que salvar a los misioneros. Luego la escuadra francesa se dirigió a Saigón, ocupó la fortaleza de Vung Tan, y el 17 de febrero de 1859 entraba triunfante en la ciudad, y dejando allí 800 hombres de guarnición, regresó a Touranne. Era de esperar que las tropas se dirigieran a la capital, Hué, para obligar a Tu Duc a firmar la paz y a cesar en su persecución exterminadora; pero vinieron a complicarse las cosas, y no pudo llevarse a efecto este plan. Las tropas francesas y su escuadra hubieron de acudir a China para, junto con los ingleses, obligar al emperador chino a un tratado de paz. Esa expedición duró más de un año, y mientras tanto la misión annamita quedaba nuevamente a merced del tirano Tu Duc. Los cristianos vinieron a quedar en peor situación, precisamente por el fracaso de la malograda expedición franco-española [26].

Esta fracasada expedición tuvo dos principales consecuencias: una perjudicial y otra beneficiosa: la perjudicial fue inmediata, por la reacción contraria de las autoridades indochinas contra los cristianos en general y contra los europeos en particular; otra, beneficiosa, pues ante la intervención de Francia, que se preveía, y luego se repitió de manera más eficaz, se consiguió un período de paz y de progreso en todas las misiones indochinas.

---

[26] GISPERT: *O. c.*, 549-565.

Pero antes hubo que sufrir un recrudecimiento de la persecución, que duró hasta 1862. Tu Duc se enfureció sobremanera al conocer la presencia de las naves franco-españolas en sus puertos de Touranne y de Saigón, y dictó órdenes más draconianas aún contra los misioneros y los cristianos, cuyo exterminio total había jurado consumar. Los martirios aumentaban sin cesar y también, desgraciadamente, el número de apostasías ante el refinamiento calculado y estudiado de los tormentos aplicados a las víctimas. En el Vicariato Oriental se multiplicaron los exilios, forzados o voluntarios; se llenaron las cárceles de cristianos, se quemaron o destruyeron cristiandades enteras, y no pocos cristianos murieron decapitados. Al puerto de Touranne pudieron acogerse con tiempo varios misioneros, como los padres Cornejo y Carrera, y los obispos Berriochoa y Alcázar. Se convocó una reunión para deliberar si los misioneros europeos aún vivos —13 en total— habrían de abandonar el campo a causa de la persecución o deberían permanecer firmes con sus cristianos. Se vino a una solución intermedia. Todos querían quedarse, pero era necesario mirar por el futuro de la misión, sin exponer a una muerte casi segura a todos los misioneros. Se convino que permanecieran ocultos para atender a los fieles los obispos Hermosilla y Berriochoa y los padres Riaño, Gaspar y Almató, y, en cambio, el obispo Alcázar, más los padres Domingo Muñoz y Antonio Colomer y otros dos que andaban fugitivos por el mar aprovechasen el pasaje que les ofrecía el barco «Pregent» y se retiraran a Macao, hasta que pasara la tempestad. Así se hizo.

De los que quedaron en la misión, el obispo Hermosilla se escondió en el pueblo de Duc Trai; el obispo Berriochoa, en el de Huong La; los padres Almató y Fernández, en Kené, del Vicariato Oriental, y el padre Riaño, en una cueva subterránea que le habían hecho en Ke Men, del Vicariato Central. Vida heroica de catacumbas y en peligro constante de muerte violenta[27]. En el entretanto, la persecución iba arreciando de 1859 a 1860. Muchos sacerdotes indígenas, entre ellos nueve padres dominicos, sufrieron martirio durante el año 1859 en las misiones dominicanas, de los que habla en relación propia el obispo Berriochoa[28]. Se perseguía con especial interés al obispo Hermosilla, que seguía evadiendo con mil subterfugios las pesquisas de sus perseguidores.

---

[27] GISPERT: *O. c.*, 566-576.

[28] GISPERT: *O. c.*, 579-584. Véase también ANDRÉ, Marie: *O. c.*, 320-382.

Al tener que marchar la escuadra francesa hacia China, la española levó anclas también y partió para Manila, pues ella sola no podía llevar toda la campaña militar. De ahí que la persecución siguiera implacable todo el año siguiente. Entre las nuevas víctimas hay que contar a los dos obispos, Hermosilla y Berriochoa. Ambos, con el padre Almató, habían buscado un último refugio en una barquichuela de pescadores, pues no podían continuar ocultos en tierra, perseguidos de cerca por la policía. Siguieron por el río y buscaron refugio en el pueblecito de Hai Duong, donde aún pudieron sobrevivir veinte días, hasta que los delató un traidor; fueron apresados los tres y decapitados el 1 de noviembre de 1861.

Al desaparecer monseñor Hermosilla, no quedaba ya más que un solo misionero español en el Vicariato Oriental, el padre Gaspar Fernández, aunque seguía en Macao el obispo coadjutor padre Alcázar, que *ipso facto* quedaba como propio vicario apostólico. El mismo padre Gaspar Fernández sería nombrado obispo coadjutor de monseñor Alcázar en 1864[29].

Pero la cruenta persecución iba a tocar ya a su fin. A comienzos de 1861 se daba por terminada la campaña de China, por lo que la escuadra francesa regresó a Touranne para continuar la campaña interrumpida en el Tonkín. Con 3.000 soldados europeos iba a presentar Francia la batalla; en sucesivos golpes de mano fueron derrotando a las tropas nativas y apoderándose de ciudades indochinas, hasta el punto de que el cruel tirano Tu Duc se vio obligado a firmar un tratado de paz con Francia el 5 de junio de 1862.

LOS SUCESORES DE MONSEÑOR HERMOSILLA

Por el martirio de monseñor Hermosilla quedaba automáticamente nombrado nuevo vicario el padre Alcázar, que esperaba en Macao a que terminara la persecución. La firma del tratado de paz dejaba abierta la puerta también a los misioneros. Pero a pesar del tratado, aún siguió durante un año más el régimen de persecución, con nuevos mártires nativos. El personal misionero había quedado reducido al mínimo: el padre Gaspar Fernández, en el Vicariato Oriental, y el padre Manuel Riaño, en el Central, y unos 20 padres dominicos nativos, en ambos Vicariatos, con algunos sacerdotes seculares; pero ese mismo año aún eran martirizados dos dominicos indígenas y moría además de muerte natural un sacerdote secular. Tam-

[29] GISPERT: *O. c.*, 594-608.

bién caían mártires no pocos cristianos: 21 el 18 de mayo, que morían decapitados; 43, el día siguiente; cifras diversas en los días siguientes, hasta el 30 de mayo, en que fueron arrojados al río 112, y otros 112, el día 31; esto sólo en Nam Dinh por órdenes del gobernador; porque en otras provincias se repitieron también esta clase de martirios. En la capital de Hung Yen se cometieron mayores crueldades aún: el día 1 de junio eran ajusticiados 100; el día 2, hasta 600, y más aún el día 3.

El número total de mártires nativos no es fácil de determinar; en una relación del padre Estévez a la Propaganda Fide se decía que sólo en el Vicariato Central se podían constatar hasta 16.000, no faltando quien diga que pasan de los 30.000. Vistos todos los documentos que dan cuenta de aquellas matanzas en masa, no sería exagerado suponer que las víctimas alcanzaran el número total de 40.000[30]. Es que la situación interior se había agravado a causa de una guerra civil de varios gobernadores que se habían levantado en armas contra Tu Duc, y que hacía muy precaria toda seguridad personal, a pesar del tratado de paz firmado entre Tu Duc y Francia.

Pasada la tormenta, finalmente, regresó el vicario apostólico monseñor Alcázar, quien nombraba al padre Gaspar Fernández como obispo suyo coadjutor, en virtud de las facultades recibidas, y era consagrado el 27 de marzo de 1864 en una cristiandad de Bac Ninh ante 20.000 cristianos. Provincialmente comenzaban a llegar nuevos misioneros de Europa y de Filipinas, tan necesarios para restaurar la deshecha misión. En 1865 llegaba el padre Miguel Portell, que había de trabajar en la misión dieciocho años. Al cabo de ellos fue llamado a Filipinas por los superiores por divergencias de criterio con los responsables de la dirección y gobierno del Vicariato[31].

En 1869 salía monseñor Alcázar para Roma, a fin de asistir al Vaticano I, y dos meses justos después de su salida fallecía inesperadamente su coadjutor monseñor Gaspar Fernández, atacado de una fiebre maligna de disentería, el 19 de julio de 1869. El mismo vicario padre Alcázar fallecía en Avila el 15 de octubre de 1870, después de haber asistido a las sesiones del Concilio Ecuménico Vaticano. Un catequista que le había acompañado llevaba las bulas con el nombramiento de vicario apostólico en la persona del padre Antonio Colomer, que había quedado como pro vicario.

El nuevo vicario recibía la consagración episcopal en julio de 1871; por los misioneros desaparecidos iban llegando misioneros nuevos: padres José

[30] GISPERT: *O. c.*, 616.
[31] GISPERT: *O. c.*, 626-644.

Terrés, Pedro Soriano, Félix Fuentes y Francisco Rodríguez. Comenzaban a presentarse nuevas dificultades, por las intervenciones militares de Francia, que había ocupado con sus tropas determinadas localidades; en un nuevo tratado, el rey de Annam cedía a Francia las seis provincias de Cochinchina, el puerto de Touranne y dos puertos más en el Tonkín, en los que habría de residir un cónsul, más 100 soldados para su custodia. Seguía reconociéndose plena libertad a las misiones católicas. Fue el último tratado firmado por Tu Duc con Francia en 1874. En cambio, eran cada vez más frecuentes las rebeliones internas de magnates y literatos contra Tu Duc. En cuanto a la vida interna cristiana del Vicariato, los continuos progresos que se notaban hicieron pensar al vicario monseñor Colomer en la conveniencia de una nueva división del Vicariato Oriental; por de pronto se nombró coadjutor propio a monseñor José Terrés, que recibía la consagración episcopal en diciembre de 1875. Por otro lado, seguían llegando nuevos misioneros.

Mientras el vicario monseñor Colomer estaba en Roma, a mediados de 1879, para la visita *ad limina* y para gestionar la división del Vicariato, su coadjutor monseñor Terrés juzgó oportuno abrir nuevas misiones en las provincias de Lang Son y Cao Bang, que estaban aún por ocupar. En Roma había obtenido el vicario Colomer, efectivamente, la división del Vicariato Oriental, dando origen a un nuevo Vicariato, con el nombre del Tonkín Septentrional, que se desmembraba del Oriental, según bula expedida con fecha de 1883. Su puesto central se fijaba en Bac Ninh, y quedaba el mismo monseñor Colomer designado primer vicario apostólico del nuevo Vicariato [32]. En el Oriental quedaba como propio vicario el coadjutor monseñor José Terrés.

Nombrado coadjutor desde 1875, quedaba como vicario del Oriental, mientras monseñor Colomer pasaba al Septentrional. Al Vicariato Oriental le quedaban asignados como misioneros los padres Tomás Guirro, Félix Fuentes, Lucas Miguel, tres padres indígenas más y los correspondientes sacerdotes del clero secular.

Mientras tanto seguían las revueltas internas entre los magnates y Tu Duc, y entre los nativos y los franceses. Ante unos cuantos reveses de sus tropas, Francia decidió obrar con más energía, y equipó un fuerte ejército que impusiera el orden en toda la península indochina. Tanto más que el rey Tu Duc moría también el 17 de julio de 1883. Triste reinado el suyo,

[32] GISPERT. *O. c.*, 664-676.

que quiso anegar en sangre un pujante cristianismo, y no hizo sino poblar el cielo de santos y de mártires. Moría sin descendencia, a pesar de su vida irregular con numerosas concubinas. Dejaba como heredero a su sobrino Duc Duc, que, en efecto, fue declarado nuevo rey; pero a los cinco días llegaba el almirante Courbet con su armada y con su ejército. Tomó el puerto de Touranne, y se disponía a marchar con sus tropas a la capital, Hué, cuando llegaron embajadores del nuevo rey pidiendo la paz. Quedaba reconocido el 25 de agosto de 1883 el Protectorado de Francia sobre Annam y el Tonkín, reconociendo además la colonia de Saigón y cediendo la capital de Binh Thuan. Indochina pasaba a ser Protectorado de Francia.

Al Vicariato Oriental llegaban destinados los padres Bonifacio García y Gregorio Carbajo en 1885. En abril de 1886 escribía el padre Barquero que el general francés Munier, excelente católico, con algunas naves y 2.000 hombres, en pocas semanas había pacificado toda la provincia de Nam Dinh, y desde 1887 quedaba también pacificado totalmente todo el Tonkín. En adelante, la labor misionera iría desarrollándose con toda normalidad y con consoladores progresos en los tres Vicariatos apostólicos de los dominicos: el Oriental, el Central y el Septentrional. Sus respectivos vicarios apostólicos eran sumamente resepetados por las nuevas autoridades francesas, que honraron a algunos de ellos con la cruz de la Legión de Honor. Por su parte, la provincia de Filipinas iba enviando abundantes y numerosas expediciones de nuevos misioneros.

El vicario apostólico monseñor Terrés había nombrado vicario general al padre Bonifacio García, a quien dejaba gran parte de las responsabilidades del gobierno. En 1900 reunió el primer Sínodo regional, construyó diversas iglesias, edificó el colegio de Santo Domingo, dirigido por religiosas de San Pablo de Chartres, y el de San José, bajo la dirección de los Hermanos de las Escuelas Cristianas. Moría, finalmente, el año 1906 en Haiphong, que en adelante sería el centro principal de todo el Vicariato [33].

Los primeros años del siglo XX vieron una grande afluencia de misioneros dominicos a los tres Vicariatos de Indochina, ocasionada en parte por la ocupación norteamericana de las islas Filipinas. De ahí que ya en el 1899 saliera una expedición de 20 misioneros, destinados: cinco a China y otros cinco a cada uno de los Vicariatos de Indochina. Para 1900 se anunció la beatificación de numerosos mártires annamitas, lo que constituyó todo un acontecimiento para la misión; en representación de ella asistió a la cere-

[33] GISPERT: *O. c.*, 692-705.

monia en Roma monseñor Colomer, del Septentrional y más antiguo de los vicarios dominicos de la península. Eran 77 en total, del tiempo de la persecución de Minh Mang; entre ellos, los obispos Ignacio Delgado y Domingo Henares.

Al Sínodo regional asistieron tres obispos españoles: Terrés, Máximo Fernández y Velasco, y cuatro franceses: Gendreau, Pineau, Ramond y Marcou, más los vicarios y pro vicarios de cada misión, con sus respectivos consultores y teólogos.

En 1901 llegaban otros ocho misioneros: tres para el Central, otros tres para el Meridional y los dos restantes para el Oriental. Desde 1904 iban a llegar también dominicos franceses. Es el caso que en Francia había comenzado a imperar una política anticlerical, con la expulsión masiva de religiosos y religiosas. Los padres dominicos franceses se habían refugiado en Bélgica y Holanda, y deseando tomar alguna misión entre infieles, acudieron a la provincia del Santísimo Rosario, de Filipinas. El provincial escribió a los vicarios apostólicos y superiores del Tonkín para saber si podrían aceptar estos nuevos misioneros. No había inconveniente; cada vicario podría admitir dos o tres de ellos, que durante tres o cuatro años se dedicaran al estudio de la lengua, y luego pudieran concentrarse en la región de Lang Son y Lao Bang, que podría erigirse para ellos en Prefectura Apostólica.

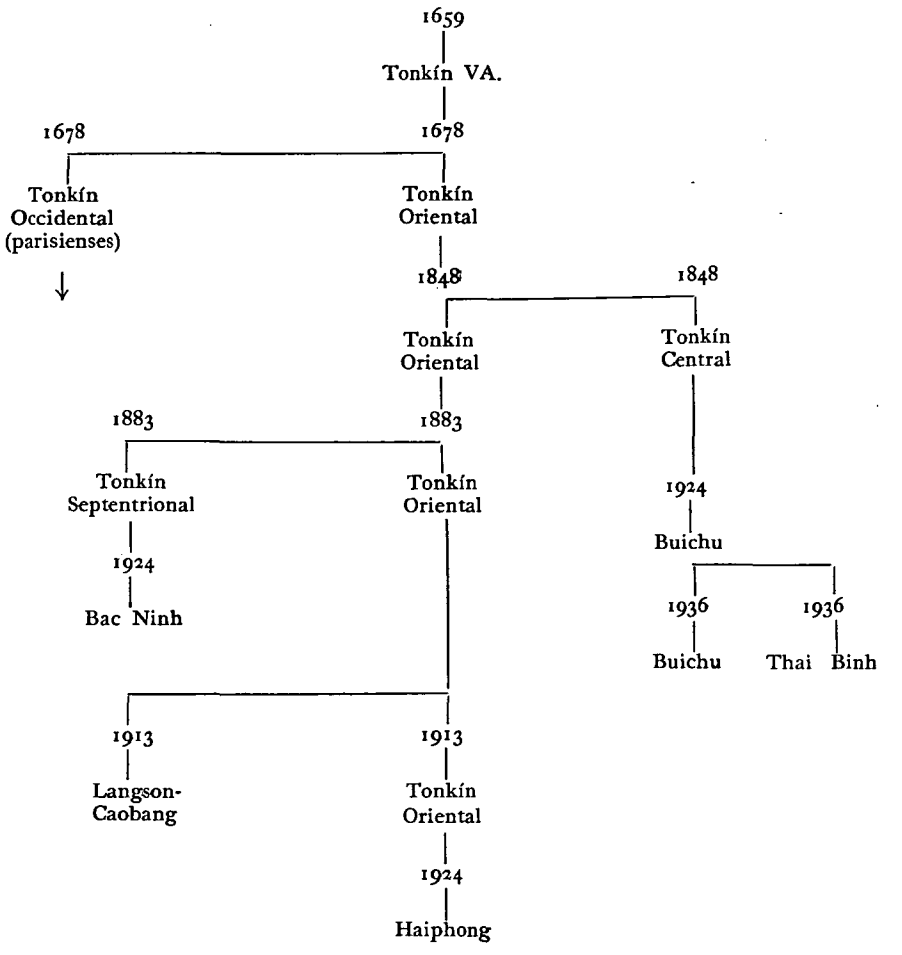
Así se hizo, efectivamente; llegaron los primeros de la provincia de Lyon y se repartieron por los tres Vicariatos, ejerciendo el ministerio apostólico y perfeccionando el aprendizaje de la lengua, hasta que, ya todo a punto, en diciembre de 1913, se erigía la Prefectura Apostólica de Langson-Caobang, desmembrada del Vicariato Septentrional, como veremos en su lugar correspondiente. Finalmente, en 1906 moría el vicario monseñor Terrés [34].

Fue designado para sucederle el padre Nicasio Arellano, consagrado en la iglesia de Ke Sat en 1907. Era de constitución robusta, pero un percance con inminente peligro de la vida sucedido en 1890, le había afectado al corazón, y esa enfermedad le había acompañado ya siempre. Eso no obstante, pudo hacer sus visitas pastorales ordinarias, conservó buenas relaciones con las autoridades francesas, levantó el Colegio de Catequistas, modificó el Seminario, etc. Se le agravó la afección en 1915 y por prescripción médica tuvo que marchar a Europa a toda prisa; como no se le permitía volver

[34] GISPERT: *O. c.*, 707-710.

al Vicariato, presentó la dimisión a la Santa Sede. Se le contestó que nombrara él mismo un obispo coadjutor, lo que hizo, designando para ello al padre Francisco Ruiz de Azúa, en febrero de 1917. Poco después se le concedía la renuncia demandada. El vivió en adelante retirado en el convento de Avila, donde moría el año 1927. Monseñor Ruiz de Azúa había de gobernar el Vicariato hasta el 1930.

En 1924, por decreto de la Propaganda, cambiaba su nombre por el actual de Haiphong. En 1930 entraba como nuevo vicario el padre Alejandro García Fontcuberta, y en 1933 monseñor Francisco Gómez de Santiago, coadjutor con derecho a sucesión desde 1932. En 1955 era nombrado nuevo vicario el sacerdote nativo Pedro Khuat Van Tao, con lo que el Vicariato pasaba al Clero Secular. El mismo era promovido en 1960 a primer obispo residencial. Pero ha quedado dentro de la ocupación comunista. Antes de exponer la historia de los restantes Vicariatos, veamos en esquema la sucesión de la desmembración de los mismos, a partir del primigenio del Tonkín Oriental.



BUICHU, D. 1960, VA. 1924, VA. *del Tonkín Central*, 1848.

Como ya dijimos, al desmembrarse en 1848 del Tonkín Oriental, se nombraba su vicario apostólico a monseñor Martí, que era obispo coadjutor del Oriental. Su extensión venía a ser una décima parte de la del Oriental; pero quedaba más favorecido en cuanto al número de cristianos y densidad de población: 139.000 cristianos en 624 cristiandades[35]. Se denominaba Tonkín Central, porque quedaba en el centro, entre el Oriental y el Occidental,

[35] GISPERT: *O. c.*, 503.

éste gobernado por misioneros del Seminario de París. Al nuevo vicario se le concedía también la facultad de nombrarse un obispo coadjutor, y quedó designado el padre José Díaz Sanjurjo, consagrado con el título de obispo de Platea. En cuanto al personal misionero, quedaban destinados al nuevo Vicariato, además de los dos obispos, los padres Vicente Achurra, José Fernández Checa, y Melchor García Sampedro, con los padres dominicios indígenas y sacerdotes seculares y catequistas de su territorio. El vicario monseñor Domingo Martí moría en 1852; pasaba a ser vicario apostólico propio el coadjutor monseñor Díaz Sanjurjo.

El nuevo vicario designaba, conforme a las facultades recibidas, un nuevo obispo coadjutor, el padre Melchor García Sampedro, con el título episcopal de Tricomia; fue consagrado en 1855. A fin de aliviar la situación de las misiones cristianas, había querido intervenir el Gobierno francés. En 1857 se presentaba el embajador Montigny con una comisión del Gobierno francés para el monarca; fueron contraproducentes más bien sus gestiones políticas, pues Tu Duc se enfureció más aún, y desde entonces hasta el 1862 mandó inmolar a más de 30.000 cristianos en sólo el Vicariato Central, y por cierto con bárbaros e inauditos tormentos. En 1857 fue apresado, y luego decapitado, el vicario apostólico monseñor Díaz Sanjurjo, 20 de julio de 1857. Su cuerpo fue arrojado al río; su cabeza quedó expuesta en público por algún tiempo, y luego arrojada al río también con grandes precauciones para que no fuera recogida por los cristianos. Sería de hecho recuperada algunos días después [36].

El año 1858 puede tenerse como la verdadera subida al Calvario de la Iglesia vietnamita. El 9 de enero de este año un ejército de 5.000 hombres sitió de improviso el pueblo cristiano de Nfoc Duong, del Vicariato Central; se le prendió fuego por diversos sitios a la vez, y así entre el fuego y las espadas de los soldados vinieron a morir gran número de cristianos. Algunos lograron huir, el resto que quedó con vida fue llevado prisionero. Así desaparecía de un solo golpe esta cristiandad, como desaparecieron otras a lo largo y ancho del Imperio vietnamita. Su sacerdote, el joven annamita padre Huan, preso con otros, fue con ellos decapitado unos días después [37].

Ese mismo año entraba en el Tonkín el padre Valentín Berriochoa, natural de Elorrio, en Vizcaya, quien en seguida fue escogido como obispo coad-

---

[36] TRAPIELLO Y SIERRA, Francisco: *Vida del venerable protomártir del Colegio de Dominicos de Ocaña reverendísimo padre fray José Díaz Sanjurjo*, Lugo, 1899, páginas X-650.

[37] GISPERT: *O. c.*, 530-532.

jutor, con el título de Centuria. Muy a tiempo por cierto, pues el 8 de julio caía prisionero el vicario apostólico monseñor García Sampedro. Cargado de cadenas y encerrado en una jaula, fue conducido a la capital, donde el 28 de julio moría descuartizado por los soldados del rey; los diversos miembros de su cuerpo fueron arrojados al río [38].

De la expedición liberadora franco-española hemos hablado antes. El vicario monseñor Berriochoa pudo marchar temporalmente a Macao, pero prefirió seguir oculto en la misma misión, y lo mismo el padre Riaño, único misionero español, que siguió oculto en el Vicariato Central. Los demás marcharon a Macao en el «Pregent», a esperar que pasara la tormenta, para volver a reorganizar después la misión semiarrasada. En el entretanto se recrudecía la persecución anticristiana. Durante algún tiempo pudo permanecer oculto, pero finalmente fue descubierto junto con monseñor Hermosilla y el padre Almato, y los tres decapitados el 1 de noviembre de 1861 [39].

Con la muerte de monseñor Berriochoa, no quedaba en todo el Vicariato Central más que el padre Riaño, oculto, y por no tener obispo coadjutor, quedaba además el Vicariato sin vicario apostólico propio.

No obstante el tratado de paz firmado, o más bien, impuesto, de junio de 1862, aún siguió todo un año el estado de persecución. En cuanto al número de mártires nativos, el padre Estévez hablaba en su relación enviada a la Propaganda, de 16.000 en sólo el Vicariato Central [40]. El único misionero que había quedado oculto en el Vicariato, el padre Riaño, pudo hacer un viaje a Manila en el 1863 para exponer a los superiores el estado de la misión, allegar recursos y restablecer su quebrantada salud. Se detuvo en Manila cinco meses; luego regresó a su misión, pero el estado de cosas le retuvo en Hong-Kong, y no pudo entrar en la misión hasta febrero de 1964 [41]. Mientras no se proveyera de vicario propio al Vicariato Central, lo administraba el del Vicariato Oriental, monseñor Alcázar, quien recibió facultades para elegir vicario del Central. Lo hubiera sido sin duda el padre Manuel Estévez, joven dinámico, de treinta y tres años aún; pero fue súbitamente atacado de cólera morbo que lo llevó al sepulcro el 2 de junio de 1864.

---

[38] GISPERT: *O. c.*, 546-549.

[39] SAINZ, Manuel: *Vida del mártir beato Valetín de Berrio Ochoa*, Vergara, 1906, páginas 332. MUÑAGORRI, Pedro, O. P.: *Cartas del mártir dominico beato Valentín Berrio Ochoa*, Vergara, 1927, p. 164. GARRASTACHI, Jacinto María M., O. P.: *Mártir de Cristo (beato fray Valentín de Berrio Ochoa)*, Bilbao, 1948, p. 101; *El beato Valentín Berrio Ochoa, seminarista y sacerdote de Logroño*, Logroño, 1949, p. 180.

[40] GISPERT: *O. c.*, 615.

[41] GISPERT: *O. c.*, 619.

Por su parte, el otro misionero que aún quedaba en el Central, padre Riaño, estaba gravemente enfermo también. Llegaron entonces al Vicariato dos nuevos jóvenes misioneros de treinta y veinticinco años de edad, los padres Bernabé García Cezón e Isaac Martínez Barquero; el primero quedaba designado para vicario apostólico del Vicariato Central.

Había nacido en Huerta de Valdecarámbanos (Toledo) en 1834, ingresado en la Orden en 1853, y enviado a Manila como misionero para el Tonkín Central, adonde llegaba en el 1864; el año siguiente era designado vicario apostólico; providencialmente comenzaban a llegar nuevos misioneros de España y de las Filipinas, tan necesarios para restablecer la semidestruida cristiandad. En 1865 llegaron dos misioneros más, los padres José María Trobat y Miguel Portell, este último destinado al Vicariato Oriental [42]. El padre Trobat sólo permaneció cuatro años, pues por orden de los superiores tuvo que abandonarlo en 1869, junto con el padre Carrera, a causa de la diversidad de criterio con los que llevaban la dirección del Vicariato.

Por su parte, el vicario monseñor Cezón se escogió como obispo coadjutor propio al famoso y experimentado padre Riaño, repuesto ya de sus achaques, y que había vivido todas las angustias de la persecución; fue consagrado el 1 de enero 1868. La actividad desplegada durante varios años había llegado a minar la salud robusta de monseñor Cezón, que, exhausto ya de fuerzas, tuvo que retirarse a Manila en diciembre de 1879, dejando como propio vicario a su obispo coadjutor. En adelante vivió en el convento de Santo Domingo de Manila, como simple religioso, y moriría en 1899 lleno de méritos, a lo sesenta y cinco años de edad. Le sustituyó, pues, monseñor Riaño.

Volvía a sentir sobre sus espaldas por tercera vez todo el peso del Vicariato, por lo que se apresuró a nombrarse un obispo coadjutor, y eligió al padre Wenceslao Oñate, a quien hubiera de consagrar él mismo inmediatamente; pero los sucesos y revueltas internas del país hicieron imposible la llegada de los obispos consagrantes al Vicariato Central. El vicario monseñor Riaño se veía morir, tan exhausto de fuerzas como se encontraba, si no salía cuanto antes del Tonkín, y así tuvo que marchar a Manila a principios del 1883, dejando a su obispo coadjutor sin consagrar. Tampoco le probaba el clima de Filipinas, y a mediados de marzo salía para España, donde moría en noviembre del mismo año en el colegio de Avila.

Por la partida de monseñor Riaño quedaba el padre Oñate como vicario propio en 1883, aun antes de recibir la consagración episcopal; ésta la pudo

[42] GISPERT: *O. c.*, 626-644.

recibir poco después de manos de monseñor Colomer el 21 de octubre de 1883. El Vicariato Central fue bastante turbado por razón de la guerra franco-annamita, y luego, por bandas de ladrones y de bandidos, que asolaban algunos de sus pueblos. Monseñor Oñate moría en su residencia de Buichu el 23 de junio de 1897.

En mayo de 1898 llegaban las bulas del nuevo vicario apostólico, padre Máximo Fernández, que recibió su consagración episcopal en Buichu de manos de monseñor Terrés, vicario del Vicariato Oriental. Asistió como vicario apostólico al primer Sínodo regional, recibió en su Vicariato a los primeros dominicos franceses y dirigía normalmente la labor misional. En 1907, viéndose exhausto de fuerzas, presentaba la dimisión de su cargo, que le fue admitida, con el encargo de que permaneciera como administrador apostólico hasta que se proveyese de sucesor. Nombrado éste, el padre Pedro Muñagorri, él se dirigió primero al convento de Avila y luego a la casa-residencia de Torrijos, en donde vivió como simple religioso hasta que, habiendo ido a tomar aguas a Alzola, murió en San Sebastián en 1924 a los setenta y ocho años de edad.

Fue consagrado el nuevo vicario apostólico en la iglesia de Buichu el 5 de enero de 1908, ya de años atrás misionero ilustre en el Tonkín. En 1924, por decreto de la Propaganda, cambiaba su nombre el Vicariato del Tonkín Central por el actual de Buichu y se entregaba al clero secular. Seguía de vicario monseñor Muñagorri, al que se le dió como coadjutor al sacerdote nativo Domingo Ho Ngoc Can, que le sucedía de hecho en 1936, año en el que el Vicariato se dividía y daba origen al nuevo Vicariato de Thai Binh, encomendado a los padres dominicos, mientras el de Buichu quedaba en manos del clero secular.

En 1950 quedaba nombrado nuevo vicario el nativo Pedro Chi, y en 1960 el también nativo José María Pham Nang Tinh, promovido el mismo año 1960 a su primer obispo residencial.

BAC NINH, D. 1960, VA. 1924, VA. *del Tonkín Septentrional,* 1883.

Constituido en 1883 como Vicariato autónomo, desmembrado del Vicariato Oriental. Como vicario apostólico quedaba el que lo era del Oriental, monseñor Antonio Colomer.

Desde 1870 era vicario del Vicariato Oriental, y en 1882 había negociado en Roma la división de su Vicariato, dando origen ahora a este Septentrional, del que era nombrado él mismo su propio vicario. En 1885 llegaban

destinados dos nuevos misioneros, los padres Mariano Nebreda y Manuel Pérez. El vicario, monseñor Colomer, por su experiencia y su valor personal, tenía gran acogida ante las autoridades francesas, instaladas ese mismo año 1883 en Indochina como en territorio ya de propio Protectorado. Fue incluso condecorado por Francia con la Cruz de la Legión de Honor.

La paz interna se consolidaba, sobre todo a partir de 1888. Monseñor Colomer comenzó a construir en Bac Ninh su nueva catedral en 1889, y en 1890 consagraba obispo coadjutor suyo al padre Maximino Velasco, consagración que fue honrada con la presencia del gobernador general, del general en jefe del ejército y demás altos dignatarios annamitas y europeos. Monseñor Colomer había sido designado, como más antiguo de los vicarios, presidente del Sínodo regional, que habría de celebrarse en el Tonkín. Por razón de salud declinó el nombramiento. Le sustituyó monseñor Terrés, que le seguía en antigüedad. El, en cambio, partía para Roma en 1900, como representante de las misiones del Tonkín, en la ceremonia de beatificación de numerosos mártires annamitas. Eran 77 en total, de la persecución de los tiempos de Minh Mang. De Roma se trasladó a España, y allí moría el 7 de febrero de 1902 a los sesenta y nueve años de edad y treinta y uno de obispo en el colegio de Ocaña. Le sucedía *ipso facto* su coadjutor, monseñor Velasco.

La labor misionera proseguía normalmente. Desde 1905 tenía en su Vicariato varios padres franceses dominicos de la provincia religiosa de Lyon y el encargo de preparar la desmembración de su Vicariato, las provincias civiles de Langson y Caobang, que habían de entregarse como Prefectura Apostólica a los dominicos franceses. En 1913 hubo de hacer un viaje a Manila para reponer su salud quebrantada, mientras en Roma se decretada la erección de la citada Prefectura en el mes de diciembre de 1913, que quedaba desmembrada así de este Vicariato del Tonkín Septentrional. En el mes de abril siguiente se reintegraba a su puesto desde Manila [43].

En 1914 recayó de gravedad y se le administraron los últimos sacramentos; pudo reponerse, sin embargo, y celebrar en 1915 las bodas de plata de su consagración episcopal. Desde 1916 tenía ya obispo coadjutor en el padre Teodoro Gordaliza. Monseñor Velasco vivió aún hasta 1925, año en que murió a los setenta y cuatro años de edad, cincuenta de misionero y treinta y cinco de obispo. El año anterior, por decreto de la Propaganda.

[43] GISPERT: *O. c.*, 722-723.

el Vicariato del Tonkín Septentrional cambiaba su nombre por el actual de Bac Ninh.

En 1932 entraba como nuevo vicario apostólico monseñor Eugenio Artarat Emaldi, que permaneció en el cargo hasta 1947. En 1950 era nombrado nuevo vicario el sacerdote nativo, pero dominico, padre Domingo Hoang Van Doan, y en 1955 quedaba de administrador apostólico monseñor Pedro Khuat Van Tao, obispo titular de Corallia, promovido a obispo de Haiphong en 1960, al mismo tiempo que conservaba la administración apostólica de Bac Ninh. Y en 1963, el titular nativo Pablo José Pham Dinh Tung [44].

LANGSON - CAOBANG, D. 1960, VA. 1939, PA. 1913

Prefectura Apostólica desmembrada en 1913 del Vicariato del Tonkín Septentrional y encomendada a los dominicos franceses de la provincia religiosa de Lyon. Todos los dominicos que trabajaban en Indochina eran de origen español; en cambio, los demás misioneros extranjeros de la península eran de los misioneros del seminario de París. En 1904, por la política anticlerical francesa, habían sido expulsados o disueltos los religiosos en Francia, y los dominicos de Lyon habían buscado refugio provisional en Bélgica y en Holanda. En esta situación acudieron a su padre general pidiendo se les encomendara alguna misión entre infieles, y el general los puso en contacto con la provincia dominicana de Filipinas, que tenía sus misiones en Indochina. Se aceptó su colaboración y se pensó en desmembrar para ellos un territorio particular cuando estuvieran en condiciones de llevarlo ellos solos.

Los primeros misioneros franceses dominicos se repartieron temporalmente por los tres Vicariatos dominicos del Tonkín Oriental, Central y Septentrional, hasta que en diciembre de 1913 se erigía la Prefectura Apostólica en las provincias civiles de Langson y de Caobang, quedando el padre Charles de St. Avit Cothonay nombrado su primer prefecto apostólico. Permaneció en el cargo hasta 1924. Falto de salud y con muchos años encima, fue sustituido en 1925 por el padre Mayé. El padre Cothonay fallecía en Langson al año siguiente [45].

Cuando se erigía la Prefectura en 1913 no había en su territorio más que alguna que otra familia cristiana annamita del delta tonkinés. Luego

---

[44] LIQUETE, Isaac, O. P.: «Misiones dominicanas en Indochina. Relación de los sucesos en Bac Ninh (1940-1949)», *España Misionera*, 1949, 225-245.

[45] GISPERT: O. c., 712.

la subsiguiente guerra europea vino a retardar notablemente el desarrollo de la misión (1914-1918), ya que algunos de sus misioneros fueron llamados a las armas. Terminada la guerra, comenzaron a llegar los nuevos misioneros, la misión comenzó a desarrollarse, sobre todo entre los annamitas, mientras se intentaban nuevas penetraciones en el seno de otras tribus, como los Thais, Meos, Mans, etc.

En 1929 entraba como nuevo prefecto el padre Félix Hedde, nombrado vicario apostólico, cuando en 1939 era elevada la Prefectura al grado de Vicariato. En 1948 se le daba como obispo coadjutor al padre Reginaldo Andrés Jacq. Desde 1960 es su obispo residencial el nativo Vicente de Paúl Pham Van Du, con lo que la diócesis pasaba al clero secular [46].

THAI BINH, D. 1960, VA. 1936

Vicariato desmembrado en 1936 del Vicariato de Buichu, antiguo Tonkín Central. Este Vicariato, no obstante las muchas pruebas y persecuciones, había aumentado notablemente gracias sobre todo a su abundante clero secular. Para 1936 contaba con 354.000 católicos, de los que 100.000 vivían en la provincia de Thai Binh y 34.000 en la de Hungyen. De ahí que se llegara a una división del Vicariato: el antiguo pasaba al clero secular, y el nuevo que se desmembraba, con las provincias de Thai Binh y Hungyen, con el nombre de Thai Binh, se confiaba a los dominicos, que lo evangelizaban desde hacía un siglo ya. En 1938 los tres Vicariatos apostólicos de Thai Binh, Bac Ninh y Haiphong se pusieron de acuerdo para rectificar definitivamente sus respectivos límites territoriales.

En 1936 quedaba nombrado vicario apostólico el padre Juan Casado, y en 1942 entraba como nuevo vicario el padre Santos Ubierna hasta 1956. En 1960 era elevado al rango de diócesis y nombrado su primer obispo residencial el nativo padre Domingo Dinh Duc Tin, que sigue en el cargo. Desde 1956 venía desempeñando el cargo de administrador apostólico [47].

ANGEL SANTOS HERNANDEZ, S. J.

---

[46] COTHONAY, Bertrand, O. P.: «Misión de los padres dominicos en Langson, Tonkín», *Siglo de las Misiones*, 1917, 169-170.

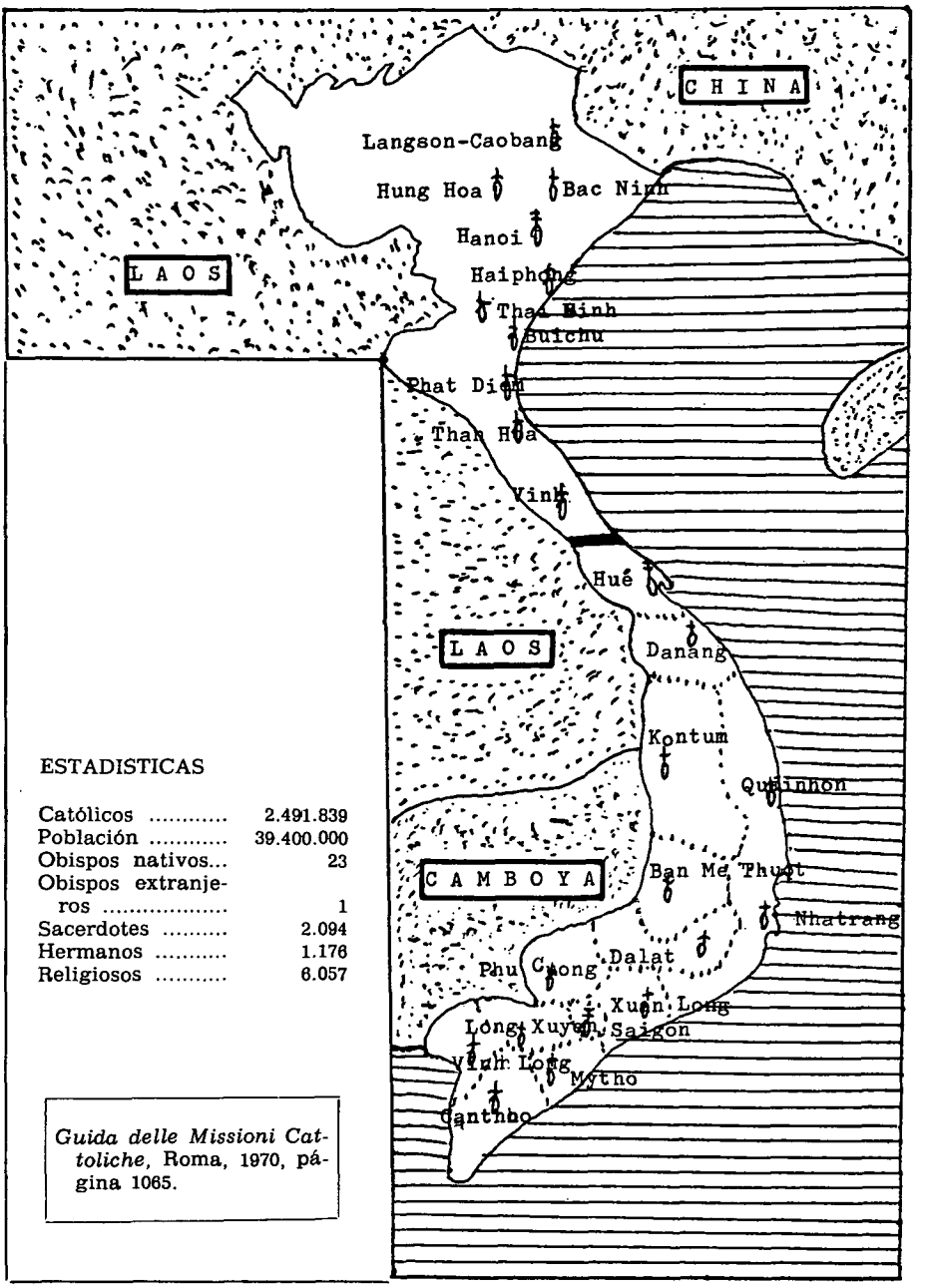
[47] FERNÁNDEZ, Luis, O. P.: «Síntesis geográfica del Vicariato de Thai Binh», *España Misionera*, 1952, 19-46. Sobre monseñor Ubierna véase: «Fray Santos Ubierna, O. P., vicario apostólico de Thai Binh», *España Misionera*, 1949, 91-93.

TERRITORIOS	Católicos	Población	Superficie	SACERDOTES				Escuelas	Alumnos
				Nat.	Ext.	HH.	Religiosos		
Hué, AD.	86.777	890.988	8.227	116	9	92	726	129	17.784
Ban Me Thuot, D.	48.589	341.522	21.242	55	5	26	24	28	11.536
Danang, D.	90.000	1.100.000	11.329	75	2	2	333	42	23.082
Kontum, D.	80.627	850.000	25.000	51	30	—	105	55	12.954
Nhatrang, D.	123.217	1.121.805	20.000	124	22	130	192	88	16.772
Quinhon, D.	96.125	1.913.372	21.206	77	1	30	264	36	14.229
Saigón, AD.	427.809	2.774.868	1.632	352	126	645	1.830	220	172.345
Cantho, D.	77.500	1.500.000	13.400	95	2	19	224	65	18.000
Dalat, D.	63.300	297.532	9.514	67	17	38	427	71	25.663
Long Xuyen, D.	97.083	1.349.894	10.158	111	—	4	184	95	24.934
My Tho, D.	63.886	1.652.347	9.214	64	2	11	73	65	15.000
Phu Cuong, D.	48.523	717.119	10.888	51	2	20	104	104	13.327
Vinh Long, D.	90.000	6.000.000	20.000	66	3	32	175	73	23.559
Xuan Loc., D.	263.135	697.553	7.926	203	—	85	590	150	47.238
Hanoi, AD.[1]	157.000	643.567	4.200	50	1	1	13	—	—
Bac Ninh, D.	35.423	—	20.289	6	1	1	13	—	—
Buichu, D.	165.000	950.000	1.271	30	—	1	90	—	—
Haiphong, D.	54.617	2.073.483	9.561	8	—	—	4	—	—
Hung Hoa, D.	70.181	1.920.000	60.000	32	—	—	34	—	—
Langson-Caob., D.	2.500	—	25.000	4	—	—	7	—	—
Phat Diem, D.	58.900	400.000	1.600	24	2	7	39	—	—
Thai Binh, D.	88.452	1.660.891	2.207	14	—	—	26	—	—
Thanh Hoa, D.	47.000	1.700.000	21.000	26	—	—	50	—	—
Vinh, D.	156.195	—	35.000	117	—	—	64	—	—
24	2.491.839	26.262.844	326.034	1.856	238	1.176	6.057	1.221	436.433

(1) Las estadísticas de los territorios de Misión del Vietnam del Norte corresponden al año 1963.

VIET-NAM

(Norte y Sur)



ESTADISTICAS

Católicos	2.491.839
Población	39.400.000
Obispos nativos...	23
Obispos extranjeros	1
Sacerdotes	2.094
Hermanos	1.176
Religiosos	6.057

Guida delle Missioni Cattoliche, Roma, 1970, página 1065.